

Serie

Documentos de Trabajo

Donde te busco... te encuentro?

Los lugares donde se conocen los novios de
Montevideo

Mariana Paredes

Documento de Trabajo N° 27
1996



Universidad de la República
Facultad de Ciencia Sociales
Unidad Multidisciplinaria

PROGRAMA DE POBLACION
UNIDAD MULTIDISCIPLINARIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Este trabajo de Mariana Paredes forma parte del Proyecto "El ciclo de vida familiar: la etapa cero. Historias de Noviazgos que culminan en matrimonios legales". El mismo fue presentado por Andrés Perí a la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República, resultando seleccionado en el marco del Programa de Proyectos de Iniciación a la Investigación.

Con este emprendimiento se inició un área de trabajo orientada a formar investigadores en los temas relacionados con los aspectos socio-demográficos de la familia, área que constituye una de las líneas de investigación del Programa de Población.

El capítulo que aquí se presenta integra el informe final de investigación y es un propósito del Programa de Población que el conjunto de trabajos que integran el resultado final del proyecto sean presentado en un libro.

Adela Pellegrino
Coordinadora
Programa de Población

INDICE

	Pág.
<i>Apreciaciones Teóricas</i>	
Lugar de encuentro: espacio social	1
La delimitación histórica del espacio: público-privado	3
Espacio: representación social y lugar de encuentro entre los cónyuges	5
Reproducción social: homogamia y lugares de encuentro	8
<i>Análisis de los Datos</i>	
Parte I: Los lugares de encuentro de los novios	10
Dónde se conocieron?	10
Quiénes se conocen y en dónde? Los lugares de encuentro según el nivel social	11
El barrio y el baile: los principales lugares de encuentro	17
Los lugares de encuentro y las mediaciones: endogamia y presentación	26
Parte II: Lo que cuentan los novios	28
Parte III: La escena del encuentro	36
Anexo Metodológico	40
Bibliografía	45

APRECIACIONES TEÓRICAS

Lugar de encuentro: espacio social

La posibilidad de elegir un cónyuge está íntimamente ligada a la posibilidad de encontrarlo. La posibilidad de encontrar un cónyuge está íntimamente ligada a la disponibilidad de buscarlo. La probabilidad de buscar-encontrar un cónyuge está dada por la existencia de lugares donde poder percibir candidatos posibles.

Nos remitimos al lugar de encuentro como la instancia en que los novios se encuentran por primera vez, concretada en la pregunta "dónde se conocieron". Dicho lugar supone un escenario donde existen potenciales candidatos y en el cual fue factible el encuentro entre los novios que hoy se casan¹.

Al hablar de lugares donde se encuentran los cónyuges estamos apelando a una geografía del espacio. Espacio en el que se desarrolla un proceso por el cual una persona percibe a otra como posible cónyuge, o por lo menos se siente atraída por él. No se trata pues, del proceso por el cual se desarrolla el juicio del "otro" como factible de ser pareja, es decir que no estamos tomando en cuenta en este caso los factores físicos, psicológicos y también los sociales que inciden en el consecuente proceso de formación de la pareja. Por el contrario, estamos apelando a un instante y ese instante refiere concretamente a un lugar. En este sentido la posibilidad de buscar-encontrar un potencial cónyuge implica la existencia de un lugar-espacio que permite este encuentro.

El lugar de encuentro es pues un espacio físico. Tal espacio adquiere dimensión social desde el momento en que se desarrolla en él una interacción que define determinado tipo de relacionamiento entre las personas. Siguiendo a Simmel:

"Kant define en una ocasión el espacio como 'la posibilidad de la coexistencia'. Esto es el espacio también, desde el punto de vista sociológico. La acción recíproca convierte el espacio, antes vacío, en algo, en un lleno para nosotros, ya que hace posible dicha reciprocidad... Así, al tratar de conocer las formas de socialización, hemos de inquirir la importancia que las condiciones espaciales de una socialización tienen en el sentido sociológico, para sus demás cualidades y desarrollos."

El espacio físico es pues convertido en espacio social en la medida en que se "llena" de acción recíproca. La existencia de más

¹ Nos referimos a la encuesta realizada en el año 1993 a 993 parejas que concurren, entre los meses de mayo a setiembre, a anotarse en el Registro Civil para casarse. En dicha encuesta se realizaba la pregunta "Donde se conocieron".

² Simmel, G. Sociología "El espacio y la sociedad" p. 650

de una persona en un lugar define al mismo como espacio social en función del tipo de interacción que se desarrolla y que define a su vez formas de sociabilidad entre las personas.

El lugar de encuentro entre los cónyuges constituye inevitablemente un espacio social dado que la interacción que allí se desarrolla hace factible el comienzo de una relación afectiva. No quiere decir esto que todo lugar donde se conocieron los novios exista explícitamente para tal función. Por el contrario, determinados lugares legitiman el ejercicio de la seducción y la conquista, así como estimulan la búsqueda de un candidato. En especial todos aquellos lugares cuya finalidad está relacionada con la diversión y el uso del tiempo libre facilitan este tipo de encuentros. Ejemplo de ello constituye el baile así como las reuniones de amigos, lugares, como veremos, mencionados con bastante frecuencia por los novios como su primer encuentro.

Pero existen también lugares de encuentro que, siendo definidos para otro tipo de accionar cotidiano del sujeto, igual operan como escenario de conocimiento de un potencial candidato. Ejemplo de ello lo constituyen los lugares de trabajo o de estudio, donde los individuos concurren con determinada finalidad y desarrollan allí círculos sociales que permiten la búsqueda y la posterior selección de un cónyuge.

Es así como las posibilidades de encuentro están íntimamente ligadas a los hábitos y costumbres sociales que llevan a las personas a frecuentar un determinado lugar. Es allí donde se construyen las diferentes formas sociales enlazando un entretejido de relacionamiento en el cual se insertarán también las posibilidades que, en el mercado matrimonial, posee cada candidato. Si las posibilidades de exploración en el mercado matrimonial están ligadas a la vez a los recorridos cotidianos de cada sujeto en los diferentes espacios sociales en los que interactúa cabe suponer que encontrar un cónyuge implica frecuentar un espacio social donde buscarlo.

La existencia de atributos sociales similares entre los cónyuges, que se ha denominado homogamia, puede tener su correlato en el espacio en la medida en que éste opera como viabilizador de la posibilidad del encuentro entre los cónyuges. Desde este punto de vista podríamos encontrar una relación entre los atributos sociales de una persona y los espacios que ésta frecuenta y que le permitieron en este caso encontrar su candidato.

En este sentido es que la caracterización de los lugares de encuentro de acuerdo a determinados atributos sociales del novio y de la novia puede resultar reveladora en la selección del cónyuge en tanto se produce la coincidencia de la presencia del otro en el mismo lugar.

Espacio e interconocimiento juegan aquí un papel fundamental: en qué tipo de lugares se encuentran los posibles, y en este caso ya consumados, candidatos? qué tipo de relaciones se mantienen en ese espacio en el cual han coincidido? de qué manera opera la mediación de otras personas, o constituye el espacio el único mediador?

Para contestar a estas preguntas comenzaremos por avanzar en una posible definición de los lugares de encuentro en función de los diferentes espacios sociales en que puede ser posible la interacción social y en los que se configuran las formas de sociabilidad.

La delimitación histórica del espacio: público-privado

Analizar los lugares de encuentro de los cónyuges como espacios sociales supone tomar en cuenta elementos que definen la interacción social. Pero la interacción que se desarrolla entre las personas no es siempre la misma, ni mucho menos uniforme. Las formas de socialización se derivan del tipo de interacción existente y define a su vez el espacio en el que tiene lugar.

Varios enfoques han desarrollado el estudio del espacio en las ciencias sociales bajo la óptica de la dicotomía público-privado. Lejos de constituir una clara oposición dicha delimitación del espacio social se ha conformado a lo largo de la historia en transiciones complejas y continuidades multiformes.

A los efectos de este trabajo es imposible detenerse en los numerosos estudios que se han desarrollado al respecto, simplemente tomaremos algunos elementos teóricos que pueden ilustrar lo que significa el lugar donde se conocen los miembros de una pareja como escenario de interacción social.

La historiografía europea ha realizado aportes fundamentales respecto al origen de la delimitación de los espacios públicos y privados profundizando en las diferentes formas de sociabilidad. Con el fin de indagar en este aspecto tomaremos de la Historia de la vida privada (1) francesa algunos elementos que, si bien acotados a la historia de este país en particular, resultan ilustrativos del proceso vivido en el resto de Europa y proporcionan asimismo elementos para el análisis posterior.

La separación de esferas de sociabilidad, se cristaliza entre los siglos XVI y XVIII europeos, en lo que se ha dado en llamar "la primera modernidad" en dicho continente, en la cual los historiadores intentan comprender las maneras en que se traza la

(1) Historia de la vida privada, tomos 5 a 9. Editorial Taurus, 1989.

frontera entre las esferas de lo privado y las competencias de las autoridades públicas y comunitarias. En este sentido, la progresiva consolidación del Estado moderno surge como factor fundamental en la definición de un ámbito público distinto del privado. La transformación del Estado aparece como medular en este proceso desde el momento en que impone una separación de las exigencias del empleo público que lleva al individuo a interiorizar nuevas normas de comportamiento tendientes a "pacificar" el espacio social en el cual el equilibrio constituye el modelo predominante de relacionamiento, lo racional toma el lugar de lo pasional censurando toda violencia salvaje.

La construcción de esta nueva sociabilidad se va extendiendo y produce la nítida separación de dos tipos de conductas: la que es lícito mantener en público y las que en adelante habrán de sustraerse absolutamente a las miradas de los demás. De esta forma todo individuo se ve obligado a representar mediante gestos apropiados y apariencias codificadas lo que es su ser social y al mismo tiempo resguardar, en el secreto y la intimidad, lo que atañe a su vida privada.

"...el 'muro de la vida privada' separa nítidamente dos campos. Detrás de este muro protector, la vida privada coincide bastante exactamente con la familia. Compete a este terreno las fortunas, la salud, las costumbres, la religión: si los padres deseosos de casar a sus hijos se ven obligados a 'pedir informes' al notario o al sacerdote sobre la familia de un eventual partido es porque se oculta cuidadosamente a los ojos del público al tío descarriado, a la hermana tísica, al hermano de costumbres disolutas y el montante de las rentas... Así se define por un lado lo que la familia muestra de sí misma, lo que puede ser hecho público, lo que considera 'presentable'; por otro, lo que sustrae a las miradas indiscretas..." (')

Se separa por una parte lo que debe ser mantenido en "secreto" y por otra lo que se construye y codifica en la representación social. La privatización del espacio se relaciona pues con la construcción de la intimidad en la cual se permiten determinados comportamientos que se mantienen resguardados detrás de un "muro invisible" donde sólo pocos ojos contemplan y son a su vez cómplices de lo que se muestra. Dicho espacio ha coincidido históricamente con el ámbito familiar.

Lo que se hace público por el contrario constituye una relativa "selección digna de lo presentable", de lo que se puede mostrar en oposición a todo aquello que se sustrae de las miradas indiscretas. La vida pública es aquella que exige la puesta en escena en función de las formas requeridas para el desarrollo de lo social.

⁴ Historia de la vida privada, tomo 9, p.15.

Pero no en vano los "padres deseosos de casar a sus hijos" se ven "obligados" a pedir informes al sacerdote o al notario. La intención de consolidar un matrimonio y para ello evaluar a un posible candidato legitima la introspección en la intimidad, introspección que es a su vez controlada y/o regulada por personajes reconocidos "públicamente" como autoridades poseedoras de secretos confidenciales (o bien por la ley o bien por el santo mandamiento). El control social ejercido sobre la selección del cónyuge recorre todos los ámbitos: desde una familia hacia otra familia, pasando por el poder público que contiene los secretos y los mantiene en la intimidad que generará a su vez el nuevo matrimonio.

Espacio: representación social y lugar de encuentro entre los cónyuges

Si bien el origen de la delimitación del espacio que hemos descrito data de algunos siglos atrás no es menos cierto que las formas de sociabilidad y los círculos en los cuales ésta se desarrolla confieren a la "representación" ciertas características que hasta hoy se relacionan con la construcción del tipo de espacio social de que se trate.

"Practicar el espacio, escribe Michel de Certeau, es repetir la experiencia alegre y silenciosa de la infancia; es, en el lugar, ser otro y pasar al otro. La experiencia alegre y silenciosa de la niñez es la experiencia del primer viaje del nacimiento como experiencia primordial de la diferenciación, del reconocimiento de sí como uno mismo y como otro, que reiteran las de la marcha como primera práctica del espacio y la del espejo como primera identificación con la imagen de sí". (1)

La práctica cotidiana del espacio supone pues la representación que se hace de sí. En los diferentes lugares frecuentados por un sujeto y por otros que a su vez se representan nos encontramos frente a un juego de espejos donde la presentación de la persona define el tipo de interacción a través de la cual se construye el espacio social.

La necesidad de presentación de un individuo en toda interacción social es claramente descrita por Goffman:

"Cuando un individuo llega a la presencia de otros, éstos tratan por lo común de adquirir información acerca de él o de poner en juego la que ya poseen. Les interesará su status socioeconómico general, su concepto de sí mismo, la actitud que tiene hacia ellos, su competencia, su integridad, etc... La información acerca del individuo ayuda a definir la situación, permitiendo a los otros saber de antemano lo que él espera de ellos y lo que ellos pueden esperar de él... El

¹ Marc Auge. Los "no lugares": Espacios del anonimato. Gedisa Editorial, 1993. p. 89

papel que desempeña un individuo se ajusta a los papeles representados por los otros individuos presentes, y sin embargo éstos también constituyen el público". ()

La presentación del individuo se constituye pues en representación social desde el momento en que se ve inmerso en una interacción que por sí misma exige la publicitación de su personaje. En esta publicitación hay determinadas características que podríamos llamar "objetivas" en tanto están dadas desde su presencia. Las características físicas del individuo son incambiables al momento de su presentación. También los atributos sociales resultan incambiables; desde el momento en que el individuo presenta, al decir de Goffman, su status socioeconómico general, está congelando en ese instante la información referente a su nivel educativo, su ocupación, su lugar de residencia, sus posesiones, sus propiedades, etc. Otro tipo de características responden más al manejo psicológico que se desarrolle en la escena del juicio, la valoración del concepto que el individuo tiene de sí mismo así como su integridad son características más sometidas al manejo "subjetivo" que haga el individuo de sus propias condiciones así como a su capacidad para mostrarse de determinada manera. Este tipo de características escapan más a la valoración instantánea del individuo y pasan a ser parte de la dinámica de su propia presentación.

Si tomamos en cuenta la diferenciación que mencionáramos de los espacios sociales en la construcción de personajes públicos y ámbitos que permiten el desarrollo de la intimidad, podríamos partir de la base de que buscar un cónyuge al día de hoy implica en parte publicitar la privacidad en la medida en que supone un relacionamiento con otro que no se encuentra dentro de los márgenes del relacionamiento familiar del parentesco. Se trata pues de salir del medio familiar, intimidad en la que estamos inmersos desde que nacemos, para presentar de alguna manera un personaje público factible de ser considerado como posible cónyuge. Pero esta presentación ya no se mantiene como un secreto bajo la custodia de un poder público reconocido que alberga la información referente a la intimidad familiar. La presentación del candidato está abierta en cualquier circuito social-espacial que éste frecuente.

El "grado de publicidad" con que se presenta el candidato conyugal es relativo y se relaciona con el lugar en que es presentado, es decir el tipo de espacio en el que se encuentran los cónyuges por primera vez y en qué tipo de interacción se ven inmersos. La mediación que viabiliza la selección del cónyuge ya no es tan clara y no se trata de pedir informes a una única autoridad pública que conoce la intimidad del sujeto. El personaje público se

* Goffman, Erving. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrortu editores, 1981.

reconstruye en los diferentes círculos en los que se relaciona el sujeto y que presupone a su vez espacios en los que se desarrollen. Estos espacios constituyen lo que hemos dado en llamar lugares de encuentro.

Tomaremos por un momento un estudio realizado por Michel Bozon y François Héran (1) con el fin de ilustrar la aplicación del criterio público-privado en la clasificación de los lugares de encuentro.

Lugares públicos son aquellos en los cuales existe un acceso libre por parte de todos los miembros de una sociedad: parques, plazas, paradas de ómnibus, ramblas, calles, cafés, bares, playas, etc.

Lugares reservados (selectos) son aquellos que prescriben determinadas pautas para su acceso, no necesariamente implican el pago de una entrada sino que refieren a determinados comportamientos simbólicos que permiten el acceso de una persona al mismo. Se trata o bien de lugares de trabajo, lugares de estudio, o bien de asociaciones, clubes o restaurantes, lugares en los cuales la admisión reposa sobre ciertas reglas de comportamiento propias a la institución que garantiza su pertenencia a la misma.

Lugares privados abarcan esferas estrictamente privadas de la vida social ligadas a un relacionamiento previo, familiar o amistoso, que intermedia en el acceso al mismo.

En función de esta caracterización podríamos considerar que cuanto más público es un lugar existe un menor grado de interconocimiento entre las personas; es allí donde el encuentro está más mediado por el espacio mismo que por personas que intermedian en el conocimiento y es allí donde la representación social-pública del personaje se ve más exigida dada la falta de intermediarios.

El tipo de encuentros en lugares privados implica la situación contraria: existe un relacionamiento previo entre las personas que da sentido al espacio mismo en el que se desarrolla el encuentro. Este grado avanzado de conocimiento por el cual se accede al lugar se establece a través de redes que facilitan el conocimiento de las personas entre sí. En estos casos la existencia de mediadores, personas ya conocidas por el sujeto, hace más privatizado el encuentro. El conocimiento en este sentido se produce en un ámbito relativamente íntimo en el cual la representación social pública del personaje, al verse facilitada por las mediaciones, no resulta tan necesaria.

(1) Michel Bozon y François Héran. Le découverte du conjoint. Revista Population, 1987, número 6 y 1988, número 1.

Cabe preguntarse si en los lugares que teóricamente suponemos públicos la mediación por redes de conocidos no se encuentra también presente. Lo veremos más adelante al analizar los diferentes espacios mencionados por los novios como su lugar de encuentro.

Reproducción social: homogamia y lugares de encuentro

Como hemos dicho el lugar de encuentro constituye un espacio social. Las formas que adopta la vida social y el espacio en el que se desarrolla define en una perspectiva macro las relaciones sociales existentes en una sociedad y de qué forma opera el espacio como viabilizador y reproductor de estas relaciones. En este contexto encontrar un cónyuge implica en cierta forma reproducir las relaciones sociales. El lugar de encuentro hace factible, en este sentido, dicha reproducción.

"Considerando el desenvolvimiento del cortejo y la selección de compañero, vemos nuevamente que la sociedad más grande está interesada en el resultado. Siempre las dos redes familiares de la pareja que se casa están unidas por ese hecho y de ese modo se unen igualmente redes aún más distantes. Ambas líneas familiares tienen cierto rango en el sistema de estratificación, cuya estabilidad depende de quién se casa con quién. El matrimonio es el mejor índice de que una línea familiar considera a la otra aproximadamente igual social o económicamente." ()*

La selección del cónyuge constituye un punto clave en el sistema de reproducción de las relaciones sociales. El análisis de las pautas de homogamia nos ha demostrado de qué manera se encuentra vigente en nuestra sociedad el "casarse con un igual" en la medida que los cónyuges tienen atributos sociales similares en las diferentes dimensiones en que fuera analizado.

Esta similitud social tiene su correlato en la dimensión espacial. En la medida en que personas de similares condiciones frecuentan un mismo tipo de lugar se establecen círculos de relaciones que tienen su correlato en la homogamia espacial.

"La proximidad es un factor poco notado, pero poderoso, en el desarrollo de las relaciones sociales. Su importancia social es que aumenta o disminuye la probabilidad de encuentros sociales no planeados entre desconocidos o amistades, permitiendo así menos oportunidades para una fácil interacción social. Si las personas tienen rasgos que puedan atraer el uno al otro, la proximidad aumenta la posibilidad de que los descubran... Una parte considerable, pero aún no medida.

William Goode. La familia, Union Tipográfica Editorial Hispanoamericana, 1966, p.68.

El análisis de las pautas de homogamia fue realizado por el sociólogo Andrés Peri y se encuentra en vías de publicación.

de muestra interacción social está modelada por este factor aparentemente espacial." (16)

Las pautas de homogamia que juegan en la selección del cónyuge podrían verse cristalizadas en el lugar de encuentro en cuyo caso supondríamos, como dijimos, una correlación existente entre los atributos sociales que definen a una persona y los hábitos que desarrolla la misma en su vida cotidiana conformando el mundo subjetivo de los lugares posibles.

Es en este sentido que se puede hablar de cierta segmentación espacial del mercado de matrimonio, en función de la estructuración socialmente dada de los lugares de encuentro de acuerdo al cómo y al por qué se frecuentan los mismos. De este fenómeno se deriva la posibilidad de reducir o acotar los espacios de encuentro de potenciales candidatos conyugales de acuerdo a la similitud social.

La selección del cónyuge se realiza en una relativa estructuración del mercado matrimonial sometido a ciertas reglas reguladoras, que si bien no se encuentran institucionalizadas como estrategias de orientación marital, establecen cierta prescripción de selección a través de las posibilidades de encuentro en los lugares frecuentados habitualmente por "iguales" personas que se convierten o no en posibles candidatos al matrimonio.

La relación entre los atributos sociales de una persona y el lugar en que ésta encuentra a su candidato conyugal podría estar reflejando entonces la segmentación del mercado matrimonial, en la medida en que ésta se apoye a su vez en una segmentación de los espacios sociales.

¹⁶ Goode, op.cit., p.75

ANÁLISIS DE LOS DATOS

PARTE I: LOS LUGARES DE ENCUENTRO DE LOS NOVIOS

El análisis que presentaremos a continuación se propone indagar en los lugares de encuentro de los novios a partir de algunas preguntas realizadas en la encuesta (i) avanzando en dos direcciones simultáneas. Por un lado la caracterización de los lugares de encuentro de acuerdo a algunos atributos sociales de los novios, en términos de corroborar algún tipo de relación existente entre el "tipo de personas" (definidas de acuerdo a cada atributo social) y el "tipo de lugares" donde encontraron su candidato. Por otro lado nos proponemos avanzar en lo que significa un lugar de encuentro como espacio social y profundizar en la conceptualización de algunos lugares particularmente mencionados como tales en tanto qué tipo de interacción se desarrolla en ellos que trasciende y a su vez permite la selección allí de un candidato.

Dónde se conocieron?

Los lugares de encuentro de las 993 parejas encuestadas se distribuyen de la siguiente manera (ii)

Porcentaje de novios que se conocieron en:

baile	15.7%
barrio.....	15.1%
reunión de amigos.....	12.9%
trabajo.....	11.5%
liceo.....	7.0%
presentación.....	6.3%
lugares públicos.....	5.6%
lugares semipúblicos.....	5.3%
universidad.....	3.5%
activ. especiales.....	3.3%
reunion de familiares.....	3.2%
viajes, vacaciones.....	3.0%
grupos religiosos.....	2.8%
club deportivo o social.....	2.1%
reunión política.....	0.9%
otros.....	1.3%

Como podemos observar los lugares de encuentro más mencionados por las parejas son el barrio y el baile, registrando ambos lugares un porcentaje prácticamente similar de encuentros. Aparecen en

(i) Nos referimos a la encuesta realizada en el marco del Proyecto "Historias de Noviazgos que culminan en matrimonios", realizada en la Dirección General del Registro Civil, entre mayo y setiembre de 1993.

(ii) La forma de realización de la pregunta así como la codificación y categorización de la variable están descritas en el Anexo Metodológico.

seguida el lugar de trabajo y la reunión de amigos como lugares bastante mencionados por los novios. Para caracterizar mejor estos lugares de encuentro comenzaremos por analizar la estructura que adquieren a través de los niveles educativos y ocupacionales de los novios.

Quiénes se conocen y en dónde?

Los lugares de encuentro según el nivel social

No todos los lugares donde se conocen los novios tienen las mismas características. Lejos de presentar una estructura homogénea, existen determinados lugares de encuentro que representan en mayor medida que otros una referencia para conocer un candidato. Asimismo determinados personas encuentran su candidato en unos lugares más que en otros.

Para caracterizar y profundizar en el estudio de los lugares de encuentro resulta interesante analizar qué tipo de personas se conocen en cuáles lugares. Para ello nos detendremos en determinados lugares donde se han conocido los novios a través del nivel educativo y la posición ocupacional de los mismos (¹³). De esta forma podremos obtener un perfil socioeconómico aproximado que nos permita evaluar el comportamiento según estratos de acuerdo a los lugares de encuentro para el novio y para la novia así como aproximarnos a una primera caracterización de cómo cada lugar opera en las pautas de selección del cónyuge.

No serán analizados todos los lugares descriptos anteriormente sino únicamente aquellos que resultaron particularmente ilustrativos a través de los cortes mencionados. Presentaremos pues, a fin de simplificar el análisis, los lugares que aparecieron en la encuesta como más frecuentes: barrio, baile, reunión de amigos y trabajo. Se agregan a estas categorías las instituciones educativas (liceo y universidad) dado que, a pesar de no presentar un porcentaje muy elevado de encuentros constituyen espacios sociales frecuentados por el sujeto en su vida cotidiana. Al ser además el nivel educativo un atributo analizado este tipo de lugares adquieren algunas particularidades que contribuyen a su definición como espacios sociales. Presentaremos además los lugares que hemos definido anteriormente como públicos y semipúblicos dado que por su grado diferencial de "apertura" permiten evaluar el comportamiento de las personas según sus atributos sociales(¹⁴).

¹³ El tratamiento de las variables de ocupación y educación están descriptas en el Anexo Metodológico.

¹⁴ Los cuadros completos con todas las categorías de lugar de encuentro figuran en el anexo metodológico. En el análisis fueron excluidos aquellos que resultaron menos significativos y que a su vez dificultaban la visualización de los resultados. La caracterización de algunos de estos lugares será desarrollada en otra sección tomando elementos de las entrevistas realizadas que a estos efectos resultan más ilustrativas (grupos religiosos, grupos deportivos, etc).

Nos interesa en este caso abordar una posible conceptualización de los lugares como espacios de encuentro de determinado tipo de personas, o viceversa, las personas con determinado tipo de atributo social tienden a encontrar su pareja en determinados lugares. Es así como intentaremos reconstruir el tipo de sociabilidad que desarrollan las personas, el grado de apertura para encontrar-buscar su cónyuge y en qué medida los distintos espacios sociales se constituyen como lugares donde encontrar pareja en función de los circuitos recorridos para buscarla.

LUGAR DE ENCUENTRO DE LOS NOVIOS SEGUN NIVEL EDUCATIVO

Años de estudio	Barrio	Baile	Reunión amigos	Liceo	Univ.	Trabajo	Lugares públ.	Lugares Semipúbl.	Subtotal %	Total %	Total
NOVIO											
1-6	26,7	22,2	7,8	0,0	0,0	7,8	11,1	3,3	78,9	100	90
7-9	29,1	15,3	8,2	4,1	0,0	12,8	6,1	3,6	79,1	100	196
10-12	11,9	16,8	13,1	8,4	0,0	13,6	5,0	5,9	74,8	100	404
13-15	9,4	16,7	19,6	12,3	5,1	10,1	2,9	5,8	81,9	100	138
+ de 15	5,3	8,6	16,6	7,3	17,9	8,6	3,3	7,3	74,8	100	151
NOVIA											
1-6	30,1	9,6	9,6	0,0	0,0	12,0	12,0	2,4	75,9	100	83
7-9	23,0	20,9	6,1	5,4	0,0	10,8	7,4	2,0	75,7	100	148
10-12	17,4	17,9	12,3	8,7	0,0	11,5	5,9	6,2	80,0	100	390
13-15	7,5	13,4	13,9	9,6	4,3	12,8	3,2	5,9	70,6	100	187
+ de 15	5,1	9,7	20,0	5,7	14,9	10,3	2,9	7,4	76,0	100	175

Si observamos el cuadro que muestra el lugar de encuentro de los novios según el nivel educativo de los mismos podemos notar que las personas de más bajo nivel educativo registran como lugar de encuentro más frecuente el barrio o el baile.

El barrio constituye en un alto porcentaje el lugar de encuentro entre las personas con menos escolaridad. El porcentaje registrado entre los novios y novias con menos de 10 años de estudio oscila entre un 23% y un 30%.

Al aumentar la cantidad de años de estudio que tienen los encuestados la importancia del barrio como lugar de encuentro tiende a disminuir en gran medida llegando a constituir alrededor de un 5% entre las personas que tienen más de 15 años de estudio, en su gran mayoría universitarios. Tanto los novios como las novias de este nivel mencionan como lugar de encuentro más frecuente la Universidad o la reunión de amigos. Entre los hombres de dicho nivel se registra el mayor porcentaje de encuentros en la

Universidad (17,9%) al cual prácticamente se equipara el porcentaje de encuentros en las reuniones de amigos (16,6%) en tanto que entre las mujeres con más de 15 años de estudio la reunión de amigos llega a constituir un 20%.

Es así como nos encontramos con que el tipo de encuentros más privados que se produce en una reunión adquiere más importancia a medida que aumenta el nivel educativo, reflejando un comportamiento opuesto a lo que ocurre con el barrio. Tanto en los novios como en las novias se verifica esta relación que adquiere un comportamiento prácticamente lineal: a medida que aumenta el nivel educativo el barrio deja de constituir una referencia como lugar donde encontrar un potencial cónyuge, por el contrario la búsqueda y por lo tanto el encuentro se dirige hacia una sociabilidad más privatizada que se realiza entre el grupo de pares.

Algo similar sucede con respecto a lo que hemos dado en llamar lugares públicos y semipúblicos de encuentro entre los cónyuges. A través de los diferentes niveles educativos observamos una curiosa variación, también en forma prácticamente lineal, que ocurre en sentido inverso entre uno y otro tipo de lugar. En efecto, mientras que en los lugares públicos tienden a encontrarse un porcentaje significativo de personas de nivel educativo bajo (11% y 12%) este porcentaje tiende a decrecer a medida que aumenta la cantidad de años de estudio de las parejas encuestadas llegando a cubrir únicamente un 3% de los encuentros en el nivel educativo más alto. Ocurre exactamente lo contrario con los lugares semipúblicos en donde tiende a aumentar el porcentaje de encuentros a medida que aumenta la cantidad de años de estudio de los novios. Esto podría inducir a pensar que dentro de los "espacios abiertos" y relativamente públicos existe también una segmentación en donde las personas con nivel educativo más alto tienden a frecuentar determinado tipo de espacio público más "selectivo" o más particularizado que las de nivel educativo más bajo.

El corte por nivel educativo ilustra particularmente lo que sucede en las instituciones educativas propiamente dichas: el liceo y la Universidad. Si bien evaluados en general no constituyen los lugares de encuentro más citados (un 7% del total de las parejas se conocieron en el liceo mientras que solo un 3.5% en la Universidad), a medida que aumenta los años de estudio realizados por el individuo dichas instituciones adquieren mayor importancia como lugares de encuentro de los cónyuges. Es decir cuanto más se afirma la decisión de seguir estudiando se hace más frecuente el encuentro en este medio del candidato.

El porcentaje de encuentros en el liceo crece a medida que aumentan los años de estudio hasta descender en el último nivel considerado donde la Universidad adquiere preponderancia frente a la institución donde se realizaron los estudios secundarios. En este caso el lugar de encuentro constituye un reflejo de la homogamia educativa como pauta de selección del cónyuge.

Respecto al baile, si bien es mucho menos discriminatoria su caracterización como espacio de encuentro según el nivel educativo, dado que mantiene un porcentaje parejo en todas las categorías de dicha variable, notamos un contraste entre las personas con más de 15 años de estudio y el resto de las categorías respecto a la mención de un baile como lugar donde conocieron a su futuro cónyuge. En efecto, entre las personas del nivel educativo más alto el baile no constituye un lugar de encuentro muy citado, aunque sí más que el barrio, pero nunca supera el 10% de las personas de este nivel.

LUGAR DE ENCUENTRO DE LOS NOVIOS SEGÚN NIVEL OCUPACIONAL

OCUPACION	Barrio	Baile	Liceo	Univ.	Trabajo	Reunión amigos	Lugares Públicos	Lugares Semipúb	Subtot. %	Tot. %	Total
NOVIO											
Media alta	5,4	6,8	8,8	17,7	15,0	13,6	2,0	7,5	76,9	100	147
Media	10,8	14,3	9,5	3,0	14,7	12,6	3,0	6,9	74,9	100	231
Baja sup.	17,4	16,9	7,6	0,3	11,0	12,1	7,6	4,5	77,2	100	356
Baja inf.	21,5	21,0	2,8	0,0	8,9	13,6	7,0	4,2	79,0	100	214
Inactivos	22,2	22,2	5,6	0,0	0,0	11,1	5,6	5,6	72,2	100	18
											966
NOVIA											
Media alta	3,6	7,3	3,6	17,3	16,4	18,2	0,9	7,3	74,5	100	110
Media	9,6	16,4	6,8	4,1	13,7	18,8	2,7	5,5	77,5	100	293
Baja sup.	14,0	17,5	10,9	0,4	10,0	10,5	8,7	6,6	78,6	100	229
Baja inf.	22,1	21,3	2,9	0,0	13,2	7,4	4,4	2,9	74,3	100	136
Inactivos	25,5	14,4	7,4	0,0	6,9	8,8	9,7	3,2	76,9	100	216
											984

Al analizar la estructura de los lugares de encuentro y su discriminación según las categorías ocupacionales observamos fenómenos que se repiten en relación a lo observado con el nivel educativo. Especialmente en la caracterización del barrio y del baile como lugares de encuentro la estratificación ocupacional resulta especialmente esclarecedora. En relación al barrio la estructura de los encuentros sigue una relación similar a la ocurrida con la educación: a medida que aumenta la escala ocupacional disminuye el porcentaje de encuentros en el barrio a lo cual se agrega el fenómeno de los inactivos, en particular de las mujeres (dado el escaso número de hombres inactivos en la población encuestada) quienes registran el porcentaje más alto de encuentros en el barrio (25,5%). Volvemos a corroborar entonces la configuración del barrio como un lugar de encuentro de determinados sectores, en especial los de más bajo nivel educativo y los de más baja escala ocupacional. Es en estos casos donde la proximidad residencial opera como un factor reclutador de cónyuges en mayor medida que los otros lugares donde se han conocido las parejas encuestadas. Es probable también que el tipo de barrio donde viven las personas pertenecientes a los sectores más bajos adquieran una significación mayor en tanto lugares donde se desarrollan ciertas

dinámicas de relacionamiento social, tema que analizaremos más adelante.

Los encuentros en un baile aparecen mayormente discriminados de acuerdo a la ocupación de los entrevistados que a la educación. En efecto mientras que el porcentaje de encuentros en el baile se mantenía similar en los diferentes niveles educativos en la escala ocupacional observamos, por el contrario, una especificación más acentuada del tipo de personas que encontraron en un baile a su cónyuge. La estructura del encuentro en el baile es similar a la del barrio en la escala de ocupación. Tanto en el caso de los novios como de las novias, aquellos con inferior posición ocupacional se encuentran en mayor porcentaje en el baile que los que pertenecen a los sectores más altos

Las personas con ocupación media-alta han conocido a su cónyuge con más frecuencia en la Universidad, el trabajo o una reunión de amigos. El caso de la Universidad, al ser recodificados los profesionales en ocupación media-alta, aparece relevante en este sector.

Los encuentros en el trabajo, sin embargo, parecen seguir una lógica en relación a la ocupación de manera tal que a mayor posición ocupacional mayor porcentaje de encuentros en el trabajo, relación que se da en mayor medida en el caso de los novios que de las novias. En efecto entre los novios de ocupación más alta el porcentaje de encuentros en el trabajo alcanza un 15% y desciende progresivamente hasta abarcar un 8.9% entre los de ocupación inferior. En el caso de las novias esta relación no sigue la misma linealidad, si bien las de ocupación más alta encontraron su cónyuge en el trabajo en mayor porcentaje que las restantes (16.4%), el mismo no desciende en forma lineal en tanto entre las mujeres de ocupación baja inferior el porcentaje de encuentros en el trabajo constituye un 13.2%.

En el caso de los encuentros más privatizados como ser la reunión de amigos la posición ocupacional de la persona parece incidir más en el caso de las mujeres que de los hombres. Si observamos el dato para las novias el porcentaje de encuentros en una reunión de amigos varía en gran forma entre uno y otro estrato ocupacional: mientras que en las ocupaciones más altas el porcentaje de novias que encontraron su pareja en una reunión de amigos oscila alrededor del 18%, dicho porcentaje desciende a 10.5% y 7.4% en las ocupaciones baja superior y baja inferior respectivamente. La estructura ocupacional de los novios (hombres) que encontraron a su novia en una reunión de amigos es sin embargo similar en todos los estratos ocupacionales oscilando alrededor de un 12 o 13%. Esto podría inducir a pensar que las mujeres mantienen una estructuración más selectiva del lugar de encuentro en función de su inserción en el mercado ocupacional en tanto a mayor posición ocupacional es mayor el porcentaje de encuentros en una instancia más privatizadora como lo es una reunión de amigos. Sin embargo el resultado del encuentro no tendría su correlato en la posición del

hombre en el mercado ocupacional dado que es similar el porcentaje de hombres de todos los estratos que encontraron a su novia en una reunión de amigos. Por ende si bien las novias realizaron una búsqueda segmentaria y en cierta forma estratificada según un criterio ocupacional no todas obtuvieron en este sentido un encuentro "homogámico".

La estructura ocupacional de las personas que se encuentran en lugares públicos y semipúblicos parece seguir una tendencia similar a lo que ocurría con el nivel educativo aunque no tan linealmente. Es así como encontramos el sentido inverso en lo que ocurre en ambos tipos de lugares según la posición en la escala ocupacional: en los lugares semipúblicos es más alto el porcentaje de encuentros entre las personas de ocupaciones más altas descendiendo acorde al descenso de la posición ocupacional mientras que en los lugares públicos es mayor el porcentaje de encuentros de las personas de ocupaciones más bajas que de los estratos ocupacionales superiores. Si bien entre las novias no se refleja esta relación en forma exacta podemos corroborar de todas formas que en las ocupaciones altas es siempre menor el porcentaje de encuentros en lugares públicos que en lugares semipúblicos sucediendo lo contrario con las personas de ocupaciones más bajas. En este sentido la segmentación de la que habláramos al interior de los espacios abiertos se corrobora en el análisis por estratificación ocupacional.

El barrio y el baile: los principales lugares de encuentro.

Como hemos visto el barrio y el baile constituyen las categorías más mencionadas como lugares de encuentro entre las parejas encuestadas. Constituyen a la vez tipos de lugares especiales en términos de su conceptualización como espacios sociales. Si bien todos los montevideanos sabemos de que se trata cuando los mencionamos resulta curioso a la hora de intentar explicar en forma más abstracta qué tipo de interacción se desarrolla en ellos que los hace figurar como los principales lugares de encuentro de las parejas. Intentaremos pues indagar en ellos con el fin de profundizar en su caracterización.

EL BARRIO

El barrio fue categorizado como lugar de encuentro según una declaración textual de los cónyuges. Es decir que a la pregunta "dónde se conocieron" un 15.1% de las parejas llegaron a contestar espontáneamente "en el barrio" ubicando esta categoría como una de las dos más mencionadas.

La espontaneidad de esta respuesta hace suponer que la conceptualización de lo que es un barrio está claramente definida en las personas de tal forma que les permite referirse a ella a la hora de mencionar su lugar de encuentro.

Pero.. Qué es un barrio?

El concepto de barrio -del árabe barri, exterior, propio de las afueras, arrabal- no tiene significado ni alcance territorial o jurisdiccional precisos; es, eminentemente, una "dimensión subjetiva" de sus vecinos pobladores. Es el "mundo" de la vida cotidiana, del hogar, de las aulas donde se forman camaraderías y amistades perdurables; un lugar del que no es necesario salir para tenerlo todo. Por consiguiente los barrios son los módulos constitutivos de las ciudades, los que les dan carácter propios y originales. No escapó a esta regla nuestra ciudad... ¹⁵

Evidentemente a través de la historia se han ido conformando los diferentes barrios de Montevideo, en la medida en que se extendía el proceso de urbanización de la ciudad. Más allá de los límites geográficos que puedan circunscribir a un barrio, que se han ido modificando a través de la historia, existe, como dicen los autores citados, una construcción subjetiva de lo que es un barrio. Dicha subjetividad se refleja en la mentalidad de los cónyuges al momento de hacer referencia al barrio como el lugar donde se

¹⁵ Aníbal Barrios Pintos y Washington Reyes Abadie. Los Barrios de Montevideo, IMM, 1990.

momento de hacer referencia al barrio como el lugar donde se conocieron; es necesario pues una exploración del tipo de espacio social implícito en esta definición.

Como hemos visto en el análisis anterior el barrio figura como lugar de encuentro con mayor preponderancia entre las personas de más bajo nivel educativo y de más baja escala ocupacional en oposición a los cónyuges de estratos más altos cuyo conocimiento tuvo origen en instancias que hemos dado en llamar como más privatizadoras como es la reunión de amigos o bien en lugares donde los individuos realizan sus actividades laborales o estudiantiles.

Para aproximarnos un poco más a una caracterización del barrio analizaremos los mismos lugares de encuentro seleccionados anteriormente pero contemplados esta vez a través del barrio de residencia de los novios. ⁽¹⁶⁾.

Dado el criterio bajo el cual fueron agrupados los barrios de Montevideo (NBI y corte costa-centro) los estratos resultantes constituyen, en cierta medida un indicador socioeconómico ⁽¹⁷⁾ de los novios, así como lo son también la educación y la ocupación.

Como lugar de encuentro el barrio asume otra acepción como espacio social en donde se desarrolla una interacción que permite en muchos casos conocer al futuro cónyuge. Es así como en los cuadros que muestran la distribución de los lugares de encuentro según barrio de residencia de los novios define al barrio además de como variable estructural como categoría de la propia variable lugar de encuentro.

En este caso la estratificación realizada permite a la vez avanzar en dirección a un conocimiento del tipo de barrio del que estamos hablando así como de las dinámicas de relacionamiento social que se entretienen en los barrios como espacios sociales delimitados en sí mismos que operan a la vez como escenario del conocimiento de una pareja.

¹⁶ El tratamiento de los barrios así como su reagrupación para el análisis está explicado en el Anexo Metodológico.

¹⁷ El barrio como estratificador socioeconómico fue también tomado como una de las dimensiones en el análisis de las pautas de homogamia.

LUGAR DE ENCUENTRO DE LOS NOVIOS SEGÚN BARRIO DE RESIDENCIA¹⁸

BARRIO	Barrio	Baile	Liceo	Univ.	Trabajo	Reunión amigos	Lugares Públicos	Lugares Semipúb	Subtotal	Total
NOVIO										
I	8,5	10,7	10,0	6,6	11,4	16,6	4,1	8,9	76,8	100,0
II	9,4	16,1	7,8	3,5	12,5	14,1	5,9	5,5	74,9	100,0
III	19,4	21,5	3,5	0,7	11,1	11,8	4,9	3,5	76,4	100,0
IV	23,7	20,1	5,0	1,4	11,5	10,8	4,3	3,6	80,6	100,0
V	24,6	17,7	6,9	0,0	10,0	7,7	9,2	1,5	77,7	100,0
NOVIA										
I	9,1	11,6	9,8	5,1	13,4	14,1	4,7	8,7	76,4	100,0
II	11,4	15,0	6,3	5,5	11,8	13,8	4,3	5,9	74,0	100,0
III	18,9	16,1	3,5	2,1	7,7	16,1	7,0	3,5	74,8	100,0
IV	21,6	22,2	5,9	1,3	11,1	9,2	5,2	2,0	78,4	100,0
V	23,0	17,5	7,1	0,0	10,3	10,3	8,7	3,2	80,2	100,0

Si observamos los cuadros encontramos una caracterización muy diferente del barrio como lugar de encuentro según el tipo de barrio del que se trate. Como explicáramos anteriormente se nos hace imposible analizar cada barrio de Montevideo en sí mismo pero, de acuerdo a la reagrupación realizada, podemos notar que en los barrios con NBI más alto y a medida que se alejan de la costa aumenta el porcentaje de encuentros en el barrio.

Como podemos observar en los cuadros existe una diferenciación bastante pronunciada entre uno y otro tipo de barrio: en los barrios con menos porcentaje de NBI y más costeros la categoría de barrio como espacio reclutador de candidatos existe en mucho menor medida que en los restantes estratos. En efecto se verifica un ascenso lineal: mientras que en los estratos I y II el porcentaje de encuentros en el barrio se sitúa alrededor de un 10% (menor a su vez en el estrato I que en el estrato II) a partir del estrato III dicho porcentaje aumenta en forma creciente hasta alcanzar un máximo de 25%.

Siguiendo el enfoque del análisis que hiciéramos anteriormente a través de los niveles de educación y ocupación de los cónyuges y tomando en cuenta la noción de barrio de residencia como indicador socioeconómico podemos corroborar lo dicho anteriormente: a medida que desciende el "nivel barrial" aumenta el porcentaje de encuentros en el barrio.

¹⁸ A efectos de la lectura del cuadro cabe recordar que el estrato I corresponde a los barrios más cercanos a la costa y con menor porcentaje de Necesidades Bajas Insatisfechas; a medida que aumenta el número de estrato barrial es mayor el porcentaje de NBI y mayor también la distancia a la costa (Ver Anexo Metodológico).

Pero la noción de barrio como espacio social de interacción implica tomar en cuenta otros elementos. Si determinado tipo de barrios adquieren mayor relevancia como espacio reclutador de un cónyuge, es probable que en ellos se desarrollan ciertas dinámicas de interacción social mucho más fuertes y significativas y en donde aparece un espacio percibido por los cónyuges como identificadorio de su propio conocimiento y de su propia relación. El barrio asume en estos casos una dimensión particular: en la medida que constituye un escenario propicio para buscar-encontrar un cónyuge existe un determinado tipo de sociabilidad que trasciende la dimensión de lo público (en el sentido de los espacios totalmente abiertos donde no existe una intencionalidad ni una frecuencia en la búsqueda del cónyuge) y se conforma en torno a una red de relacionamientos más particularistas que circunscriben el mundo cotidiano del individuo en función de un criterio geográfico-espacial dado por el lugar donde reside.

La intensidad de los encuentros barriales no obedecen de hecho a una mera casualidad. En la medida en que constituyen casi el mismo porcentaje que los encuentros en el baile ¿cómo se construye una conceptualización del barrio como espacio dónde se encuentra a menudo un candidato?. El baile es por el contrario un lugar a donde se acude específica y direccionalizadamente, donde se supone un espacio para el desarrollo de la seducción y la búsqueda del otro, donde se construye y se desarrolla una sociabilidad bajo determinados códigos.

Pero en el barrio.. ¿qué tipo de entretejido social subyace a la posibilidad del encuentro? Las relaciones de vecindad o vecinaje dadas por la proximidad residencial constituyen pues un elemento referencial que, en una dimensión relativamente pública (en tanto el espacio es público, el barrio es la calle) asumen un sentido privatizador. Es aquí también donde deberíamos preguntarnos por los grados de control social de la comunidad que se ejercen en el barrio sobre la formación de las parejas. De hecho la proximidad residencial implica aquí conocer al vecino, y desde allí su historia y la de su familia, además de la contemplación o el seguimiento constante de la relación entre los novios.

El barrio como espacio social adquiere ciertas dimensiones propias de la dinámica que en él se desarrolla. Como vimos anteriormente el origen de la conformación de los barrios en Montevideo no escapa a una percepción subjetiva de sus propios habitantes. Son ellos mismos los que construyen en su interacción cotidiana un espacio que quizás constituya una forma de transición entre lo público y lo privado. Resulta interesante a estos efectos explorar el mundo de lo que caracteriza al barrio desde un enfoque de la historia de la vida privada. ⁽¹⁹⁾

¹⁹ Los siguientes párrafos fueron extraídos del tomo 9 de la Historia de la Vida Privada (pp. 116-126) en forma textual dada la claridad que aportan al análisis de la dinámica barrial.

"Para quien lo habita, el barrio se define subjetivamente por el conjunto de itinerarios que se recorren a partir de la propia casa. Itinerarios recorridos a pie, se entiende, pues el espacio del barrio es el área por la que caminan los viandantes mientras que el espacio de la aglomeración corresponde a los 'medios de transporte'. El espacio concreto del barrio, o del pueblo, es una superficie abierta a todos, regido por reglas colectivas, pero que tiene como 'hogar', en el sentido óptico, un lugar cerrado, una casa propia. Es un afuera definido a partir de un adentro, un público cuyo centro es un privado. Este espacio es el lugar de un interconocimiento: cada persona es conocida por un determinado número de particularidades de su vida privada por gentes con las que no tiene nada que ver ya que no ha escogido, pero que, sin embargo, no son extraños: los vecinos. La proximidad en el espacio crea un conocimiento recíproco o por lo menos aproximativo: quien no es conocido de todos aparece a sus ojos como un intruso."

"Llamaremos con Pierre Mayol conveniencia al conjunto de reglas que rigen los intercambios de vecindad. La conveniencia define perfectamente un espacio de transición entre lo privado y lo público. Su fundamento es el carácter a la vez inevitable e imprevisible del encuentro con el otro. Salir de casa es exponerse a encuentros, sin saber precisamente a quién se encontrará. El encuentro no pertenece al orden privado: no se ha escogido y se ha desarrollado en un lugar público y se limita generalmente a banalidades, a "lugares comunes". Pero nadie puede evitar verse implicado personalmente en estos encuentros; el otro sabe quién somos y dónde vivimos; conoce al cónyuge, a los padres, a los hijos. Incluso sabe descifrar el sentido del desplazamiento: sabe si hacemos su mismo trayecto, si vamos a buscar a los niños al colegio o volvemos del trabajo. Sabe todo lo que se dice en el barrio y propala los rumores, sobre todo que atañen a la vida privada..."

"...En pocas palabras, el espacio es vivido como un lugar en el que se descubren los mil y un detalles de la vida cotidiana: el barrio es esta escena pública donde todo el mundo se ve obligado a representar su vida privada..."

"El espacio del barrio se distingue perfectamente del espacio privado, pero en ningún caso se cierra a él sino que por el contrario forma alrededor suyo como una especie de zona protectora. La conveniencia permite que el barrio permanezca siendo un espacio abierto, público, y que, sin embargo, la vida privada de todo el mundo encuentre en él una prolongación, un eco, un apoyo, a veces también una censura. El barrio (o la ciudad) articulan una compleja transición entre lo público y lo privado. "

"...Los modos de vida han cambiado. Cada vez se pasa menos tiempo en el propio barrio; cada vez se tiene más prisa. La conveniencia no sólo tiene aspectos positivos: también supone vigilancia de todos los instantes, censura y chismes malintencionados. El individualismo moderno se acomoda mal a estas tutelas: ¿cómo 'hacer lo que se quiera' si las comadres no dejan de espiar? ...Liberarse de las servidumbres de la vecindad es (también) escalar un peldaño en la escala social..."

Como lo describen estos autores las formas de urbanización más modernas van destruyendo progresivamente este espacio que permitía a las personas prolongar en cierta forma su vida privada hacia un entretejido de relaciones que otorgan cierto sentido de pertenencia y se mantienen entre lo ajeno y lo íntimo.

La significación que adquieren las relaciones de vecindad en esta descripción puede resultar clave para desentrañar el sentido que adquiere el barrio como lugar de encuentro de los cónyuges.

Pero como vimos no sucede lo mismo en todos los barrios de Montevideo. Habría que incursionar en la especificidad que cada barrio desarrolla para sus habitantes y en qué medida la urbanización de nuestra ciudad ha determinado la conformación de los diferentes barrios para desentrañar la significación que ellos adquieren en las pautas de interacción social. Lejos estamos de ello, pero por lo pronto nos aproximamos a una clara diferenciación observable en el porcentaje de encuentros de los cónyuges a través de los estratos barriales construídos. Probablemente los barrios agrupados en los estratos más bajos (III, IV y V) mantienen un tipo de dinámica de relacionamiento social más fuerte que incide en el hecho de encontrar en este espacio un cónyuge.

Como contrapartida podemos observar que el porcentaje de encuentros en instituciones educativas es mayor en los estratos I y II que en el resto. Podríamos considerar aquí que entre la gente que reside en este tipo de barrios el tipo de sociabilidad desarrollada y el tipo de relacionamiento interpersonal se sustenta más en un marco institucional que en el espacio espontáneo del barrio donde residen. Nos referimos a la espontaneidad en el sentido de que la dimensión espacial-geográfica queda relegada en función de la mediación institucional, donde la concurrencia a una misma institución resulta más efectiva, adecuada o preferible como lugar donde conocer o reclutar un candidato que la proximidad residencial.

El tipo de encuentro más privatizado como es el caso de la reunión de amigos adquiere valores más altos en los primeros estratos barriales. En el caso del novio este fenómeno es aún más relevante dado que el descenso es absolutamente lineal: a medida que aumenta el estrato barrial disminuye el porcentaje de encuentros en una reunión de amigos. En el caso de las novias esta diferenciación es menos pronunciada existiendo una variación más heterogénea.

Por último si nos detenemos en el porcentaje de encuentro en lugares públicos y semipúblicos observamos un fenómeno similar a lo que ocurría con el nivel educativo, sobretudo en los extremos: es más alto el porcentaje de encuentros en lugares semipúblicos en los estratos barriales más altos descendiendo en relación directamente proporcional a la estratificación barrial. Ocurre lo contrario con los lugares públicos, donde es más frecuente el encuentro de las personas de estratos barriales más bajos.

EL BAILE

El baile constituye la categoría más mencionada por los novios como lugar de encuentro. Intentar conceptualizar el baile como escenario de conocimiento no resulta una tarea fácil dada la diversidad de formas que puede abarcar una actividad prácticamente tan antigua como la existencia humana: bailar.

La multiplicidad de espacios sociales en los que se ha dado forma al hecho de bailar constituye pues objeto de estudio desde varios enfoques: desde la danza como manifestación primitiva hasta lo que significa hoy en nuestra sociedad "salir a bailar", supone tener en cuenta los diferentes tipos de bailes (en el sentido de los distintos ritmos que rigen el movimiento del cuerpo) hasta el lugar donde este movimiento se produce (instituciones, discotecas, fiestas privadas, en la calle o simplemente en cualquier lado) así como la significación que se le atribuye al hecho de estar bailando.

El baile no es pues un sólo lugar de encuentro. El baile es una actividad que puede ser desarrollada en varios tipos de lugares. Hubiera sido útil en este sentido profundizar en la pregunta indagando en qué baile se habían conocido las parejas para obtener un mayor detalle de las formas en que el lugar operaba en el encuentro de los candidatos, pero la escasez de casos tampoco permitía una mayor especificidad de la pregunta.

Entonces bien, los novios declaran en forma espontánea haberse conocido en un baile. Imposibilitados de indagar en el lugar físico que esto supone la respuesta pasa a constituir un cómo en vez de un dónde se conocieron.

Nos parece válido entonces, pensar en la actividad misma de bailar, o por lo pronto de estar en un baile, y en qué medida este opera en el instante en que produce un encuentro entre dos personas que decidieron casarse un tiempo después.

Evidentemente en cualquier tipo de baile, está legitimado el hecho de bailar. Y bailar supone ciertos códigos. Como dijimos anteriormente acudir a un baile implica sumergirse en un mundo en el que por excelencia priman la seducción, la sensualidad, donde el tipo de interacción que se desarrolla está dada por el movimiento. Este tipo de códigos subyacen a la posibilidad y a la probabilidad de la búsqueda de un candidato.

"El placer de experimentar la propia fuerza y flexibilidad, dejándose llevar por los pasos, siguiendo un ritmo, acompaña al placer más sensual de un compañero que los slows permiten estrechar sin las reglas de las figuras y pasos del tango. Con el jerk y el disco se baila en solitario, eventualmente sin pareja. Al rito social ha sucedido un rito de pareja, después un rito del cuerpo

individual. El dominio de los usos, la armonía con el compañero, la celebración del cuerpo: el baile ha conocido tres etapas sucesivas (20)."

Sucesivas y también simultáneas. Sobre todo en los bailes de hoy en los cuales a los momentos de bailar solo o en pequeños grupos se sigue la posibilidad de bailar con la persona seleccionada, a la que ya pudimos evaluar cuando la vimos moverse y con la cual ahora podamos conversar.

"...l'observation de l'apparence et de la mise en scène du corps de l'autre permet à chacun de fixer provisoirement son choix. Ce choix peut être testé dans une deuxième phase, lors des slows, ces danses à rythme lent...Pratiquées uniquement en couple, elles rapprochent assez les corps pour que la conversation devienne possible. On mesure le profit qu'apporte alors l'institution de la danse: elle libère les individus du souci d'avoir à réinventer leurs formules d'approches à chaque tentative; l'invitation, tout comme le refus éventuel, suit une procédure convenue, stéréotypée. En ce sens, la danse est économique: elle réduit le coût du premier pas et, s'il se produit, le coût du faux pas...La danse est devenue aujourd'hui une forme acceptable d'exploration du marché matrimonial." ²¹

El baile en sí mismo constituye claramente un escenario donde se prescribe la posibilidad de explorar y seleccionar a un candidato.

La pregunta del "dónde" podría contestarse en un "cómo" si el baile fuera una única entidad analizable como categoría. Es muy probable que exista una segmentación al interior de los diferentes bailes, en términos de espacio y forma, (qué se baila en cuáles bailes) a lo cual continuaría la pregunta de quiénes concurren a los diferentes tipos de bailes. El sentido común nos dice que, por lo menos en Montevideo no es lo mismo ir a bailar a la "IASA", concurrir a un baile en un club social o deportivo, o asistir a un baile organizado por un liceo o una Universidad, en una casa particular, etc. Y es allí donde nos encontraríamos nuevamente con la segmentación espacial de los diferentes lugares.

Distinta es la situación en la cual se provoca una salida a bailar entre parejas previamente convocadas... (22)

Novio: La situación fue que era la despedida de un amigo mío que se iba para Europa, íbamos a salir todos a bailar, yo estaba soltero, ella también, no sabía con quién salir y un amigo mío me dice "llamé a mi prima, ella cortó con el novio

²⁰ Hist. de la Vida Privada, op. cit.

²¹ Bozon y Héran, op. cit. El texto es transcripto en el idioma original dada la riqueza que éste contiene y que se vería oscurecida en cualquier intento de traducción.

²² Los fragmentos siguientes corresponden a partes de las entrevistas realizadas y serán retomados más adelante.

hace tiempo". Ahí nos conocimos, yo la llamé por teléfono, arreglamos y salimos todos juntos, fuimos a bailar.

O bien cuando un baile sirve de escenario de presentación...

Novia: Sí, nos presentó una compañera mía de trabajo; nos conocimos en un baile, ¿no?

Novio: Sí, era el cumpleaños de esta chica que estaba arreglada con un amigo mío; o algo así ¿no? Un gancho, que le dicen ¿no? Y ahí fue la primera vez que nos vimos, en el baile. Después pasaron unos días y hablamos para salir y bueno, después nos arreglamos.

La diferencia de situaciones que se pueden presentar son innumerables, tantas como diferentes son los tipos de lugares donde los novios se pueden conocer bailando.

Los lugares de encuentro y las mediaciones:
endogamia y presentación

A la pregunta "dónde se conocieron" realizada a la pareja en conjunto siguió una mínima indagación por la existencia de mediaciones en el encuentro de los novios, más específicamente fueron interrogados en torno a la presencia o no de un celestino explícito ("los presentó alguien?") así como también respecto a la conformación de la pareja endogámicamente ("formaban parte de un mismo grupo?") (23). Nos interesa en particular la relación que mantienen ambos aspectos con la estructura de lugares de encuentro de la pareja en tanto evaluar en qué medida el conocimiento de los cónyuges es en cierta forma direccionalizado en "las diferentes escenas del juicio", en dónde se manifiesta la mediación de un tercero o no y finalmente en qué tipo de lugar de encuentro se da una estructura endogámica en la cual la pertenencia de ambos cónyuges a un mismo grupo constituye el marco de referencia anterior a la formación de la pareja.

	Fueron presentados		Perteneían a un mismo grupo	
	SI	NO	SI	NO
baile	19.9	80.1	12.2	87.8
barrio.....	28.0	72.0	33.3	66.7
reunión de amigos.....	70.3	29.7	21.1	78.9
trabajo.....	9.6	90.4	31.6	65.8(*)
liceo.....	14.3	85.7	52.9	47.1
presentación.....	90.5	7.9 (*)	20.6	77.8(*)
lugares públicos.....	12.5	87.5	5.4	94.6
lugares semipúblicos.....	39.6	60.4	3.8	96.2
universidad.....	11.4	88.6	57.1	42.9
activ. especiales.....	18.2	81.8	39.4	60.6
reunion de familiares.....	50.0	50.0	15.6	84.4
viajes, vacaciones.....	13.3	86.7	16.7	83.3
grupos religiosos.....	17.9	82.1	75.0	25.0
club deportivo o social....	19.0	81.0	61.9	38.1
reunión política.....	11.1	88.9	66.7	33.3

Nota: Las marcas (*) señalan que los porcentajes no cierran en 100 porque no está presentada la categoría "sin dato" a la cual pertenece el porcentaje restante. Por otra parte en la categoría "presentación" donde debería existir un 100% de presentados el error se debe a una mala declaración de los novios que revela la inconsistencia en la información. Cabe agregar que las parejas en la categoría presentación eran 63, de las cuales 5 declararon no haber sido presentados y 1 no tenía dato.

Llama, en primer lugar, la atención el contemplar en qué tipo de lugares los novios declaran con mayor frecuencia haber sido

²³ La respuesta a ambas preguntas era SI o NO. La utilización del término endogamia se reduce en este caso a la declaración de la pertenencia a un mismo grupo por parte de los cónyuges.

presentados; descartando el hecho mismo del lugar de encuentro como presentación la reunión de amigos es el lugar que registra mayor porcentaje de presentaciones dado que de las parejas que se conocieron en dicho lugar 70,3% fueron presentadas 'por alguien'. A dicho porcentaje le sigue el de las reuniones familiares con un 50% de presentaciones. Quiere decir esto que es en las instancias que hemos dado en llamar más privatizadoras de encuentro entre los novios en las cuales la presencia de un intermediario direccionaliza el conocimiento entre ambos, los presenta.

Sucede exactamente lo contrario en el caso de los lugares institucionales, lugares de trabajo o de estudio, en los que la propia institución hace de marco para el conocimiento de los cónyuges. En este tipo de lugares evidentemente la interacción social que se desarrolla no hace necesaria la presentación explícita: los porcentajes de presentación en este tipo de lugares oscilan entre 9 y 15% aproximadamente siendo el menor para lugar de trabajo (9.6%), 11,4% para la universidad y 14.3% para el liceo.

Si contemplamos la pertenencia de ambos miembros de la pareja a un grupo en común podemos corroborar que es en este tipo de lugares donde encontramos valores altos de pertenencia a un mismo grupo, sobre todo en lugares de estudio (52,9% liceo y 57,1% universidad). Pero no es allí donde se registran los mayores porcentajes de lo que podríamos llamar endogamia: es en la pertenencia a grupos religiosos o deportivos-sociales donde llegan a constituir un 75% y 61.9% respectivamente las parejas pertenecientes a un mismo grupo.

Por lo tanto podemos decir que en lugares donde se concurre con una finalidad ligada a la obligación cotidiana como son los lugares de estudio y de trabajo se desarrolla un tipo de interacción que permite la selección de un candidato no mediada más que por la obligación que allí los reúne. La realización de una actividad conjunta permite la formación de grupos en común así como hace innecesaria la presentación del candidato.

Es por el contrario en instancias más íntimas y a su vez organizadas con una finalidad explícitamente social en donde la mediación está más presente. En el caso de la reunión de amigos o familiares es claro que la existencia de un grupo en común al que pertenecieran los novios que allí se conocen es baja (21,1% y 15.6%) y que por el contrario es necesario la intermediación explícita de un "celestino" que facilite el interconocimiento aunque se trate de una circunstancia informal. Podríamos llegar a suponer que en estos casos el control social ejercido por el grupo de pares y/o familiares en la selección del cónyuge es más fuerte en estas circunstancias que en las otras dado que es más intensiva la mediación que ejercen las personas que el lugar en sí mismo para que los novios se conozcan.

PARTE II: LO QUE CUENTAN LOS NOVIOS

En las entrevistas realizadas a los novios el relato comenzaba en general por el cómo se conocieron, que muchas veces refería al dónde. Lugar, situación y percepción del otro se ven implicados en el inicio de cada historia de noviazgo. Nos parecen rescatables las palabras de los protagonistas de cada historia a fin de trascender la noción de lugar de encuentro instantánea y captar el comentario desde la práctica del espacio social en el cual se ven inmersos y la situación que vivencian los ahora marido y mujer.

Algunos lugares...

1) LA CALLE... Y DESPUÉS: Los conocidos siempre intermedian.

Los encuentros en la calle pueden significar muchas veces aquellos que los novios declararon como "en el barrio" y que surgen luego con más detalle en la entrevista. Sin embargo entre las entrevistas realizadas no aparece el encuentro barrial descrito como tal. Hay casos en que el encuentro en la calle puede llevar implícito una dinámica barrial pero no ha resultado demasiado clara en las entrevistas realizadas.

En este caso:

NOVIA:fue por la calle. Este...¿La primera vez que nos vimos, no? Este, el estaba..., salía de la casa de un amigo con otro chiquilín y yo pasaba con una amiga y ta, estábamos buscando justamente ese amigo, que no sé, se había ido para afuera, una cosa así. Entonces le dije: "Vos sos Claudio?", y me dice "si", Ah, le digo "No sabés nada de Luis?" Y me dice "No mirá lo andamos buscando también". Y tá, y ahí quedó, "Bueno tá tá, hasta luego", una cosa así y tá, seguí con mi amiga y el siguió. Y ta y después planeamos con mi amiga ir a un curso de fotografía con ese chico que estábamos buscando, ¿no? Entonces dijimos tá, pero tenemos que convencerlo de que lleve al amigo -por él ¿no?- (se refiere al novio). Y entonces lo fuimos a buscar, lo convencimos de ir al curso, lo llevamos al curso..."No tenés un amigo, vamos a llevar a tu amigo?" "Sí bueno" "Qué te parece si llevamos a Claudio?" Y tá bueno sí, lo convenció el amigo a él, y fuimos los cuatro al curso de fotografía. Y ahí se dio todo, en ese momento.

El primer encuentro "fue por la calle" pero evidentemente pasaban por la casa de un amigo y otro amigo del amigo salía. Después siguieron; evidentemente lo que permite el encuentro entre Claudio y Verónica podría ser la casualidad de haberlo visto a la entrada

de la casa de un amigo de una amiga y así sucesivamente. La existencia de amigos convierten en este caso la casualidad de cruzarse por la calle en la posibilidad de interactuar o por lo menos de "verse" y saludarse. Inmediatamente el acceso al otro es dirigido, en este caso por ella/s, quienes intencionadamente "fabrican" el curso de fotografía como posibilidad de poder conocerse más. Pero porque ya se habían visto la primera vez...por la calle...

NOVIA: Una vuelta... Bueno, salíamos con unas chiquilinas y hacíamos flor de revuelo. Tendría 14 años. Ibamos para acá, de arriba para abajo y yo empecé a salir con un muchacho que iba al club, a la Asociación Cristiana, y uno que yo sé también iba (se refiere al novio). Siempre salíamos este muchacho, yo, y otra chiquilina -ella de paleta- entonces un día, justo por 18 y Paullier, nos cruzamos. Se cruzó él justo con el muchacho que salía conmigo. "¡Ah, hola!, ¿cómo andás?". Se flechan los otros y dijimos: "Ta, hecho". Pasa, pasa, y un día dándole manija, un día estábamos los tres y digo: "Che, ¿te acordás de aquel loco que conocimos en 18 de Julio? ¿Vamos a llamarlo?", digo yo. Se terminaron ennoviando aquellos, salieron un par de meses y no sé qué, y todos fuimos creciendo, la barra se abrió, se terminó la barra y un día me lo encuentro en el Neptuno.

NOVIO: Cuatro años después...

Hace cuatro años habían formado parte de una barra de amigos. Pero cómo se había integrado él a la barra de amigos? Por encuentros callejeros... que luego devienen en noviazgos breves y salidas comunes hasta que la barra se abrió. Mucho tiempo después se vuelven a ver, esta vez es un club deportivo donde se reencuentran, se reconocen y empieza la historia... Pero el instante que permite el conocimiento vuelve a ser otra vez un encuentro en la calle con un amigo de un amigo.

La calle como espacio físico existe, en estos casos, en la medida en que el encuentro se produce allí. Pero a pesar de constituir un espacio público, abierto a todos, la interacción se produce a través de otros amigos por los cuales se conocen y con los cuales se forma un grupo. En estos casos no podemos evaluar concretamente la "funcionalidad" del espacio en sí mismo dado que las redes de conocidos intermedian sobre la posible publicidad que hubiera significado un encuentro en el que únicamente se produce un acercamiento espontáneo. Por lo que vimos anteriormente la "presentación" en lugares públicos no es significativa dentro de las parejas que allí se conocieron.

2) LOS GRUPOS RELIGIOSOS: La religión...¿mediadora?

El caso de el lugar de encuentro en grupos religiosos no fue analizado con detalle anteriormente dada su escasa significancia en tanto lugar de encuentro. De todas formas por las propias características que lo definen, el grupo religioso no conforma un "lugar" en el sentido que lo analizáramos anteriormente. En este caso el espacio es esencialmente definido por el tipo de interacción que allí se desarrolla.

Los novios que declaran haberse conocido en un grupo religioso están dando por hecho la pertenencia a un grupo en común definido además por la particularidad de una creencia y una práctica concreta que lo sustenta. En estos casos resulta más relevante analizar las entrevistas porque es allí donde se refleja el papel que desarrolla la pertenencia a un mismo grupo religioso en el conocimiento de los cónyuges y en qué sentido la religión resulta ideológicamente clave como mediadora en la interacción que permite la formación de la pareja.

En las entrevistas en profundidad nos encontramos con dos parejas pertenecientes a la religión umbandista. Y las historias se inician de esta manera:

NOVIA: Nos conocimos porque empecé a ir a un templo -somos de religión umbandista- entonces él, como siempre haciendo sus bromas, se acercó, quería comer chocolate, yo no lo dejaba y ahí empezó. Entonces ese día como te. a que estar en el templo le dije que iba a ir a San Telmo a bailar y que si quería ir que fuera. Como nunca había ido...

NOVIO: Decí cómo fue la historia.

NOVIA: Yo lo invité.

NOVIO: Porque nunca le puedo ganar eso, no puede ser.

NOVIA: Y salimos esa vez y después nos empezamos a ver. Y ya como primicia nos enganchamos.

NOVIO: Me enganchó ella...

NOVIA: ¡Qué atrevido! Nos saludamos y después ya... Nos veíamos seguido. Como habitualmente las sesiones son los viernes...

La aclaración en el "somos de religión umbandista" hecha por parte de la novia hace explícita la pertenencia a una misma creencia y la práctica de la misma que los hace concurrir al templo donde se conocen, lugar de encuentro. Pero inmediatamente el inicio de la historia se traslada a otro lugar al cual ella toma la iniciativa de "invitarlo a bailar".

La cotidianeidad de verse sí continúa en el templo, pero aparentemente no forma parte clave la ideología común que la pareja

comparte. El templo sirve como lugar-espacio donde frecuentarse pero no como esencial en la historia del noviazgo.

NOVIO: Estábamos en un templo umbanda y ahí nos vimos, nos miramos y, por intermedio de una amiga, que yo sabía que era amiga de ella pero a su vez ella no era amiga mía, yo me hice amigo para poder engancharla. Me hice amigo de la amiga para poder engancharla. Y bueno, pavada va, pavada viene y...

NOVIA: Yo no lo había visto nunca.

NOVIO: No, claro, seguro. Yo iba siempre porque yo desarrollo; ella iba a mirar nomás, de chusma, y bueno, ahí fue.....

NOVIA: No lo había visto; si lo vi no me llamó la atención... porque lo vi de lejos; mucha gente.

NOVIO: Yo soy umbandista. Yo entro a la sesión y voy con la ropa del santo, con la ropa del caboclo o lo que sea y voy a la sesión ¿ta?... Ella me había visto sí, un par de veces me había visto.

Lo que pasa es que va mucha gente ahí; es un templo muy grande, es el más grande de acá. Y bueno, van doscientos mediums, y entre 200 personas es como estar en un baile.

...Y la vi, me gustó el pelo, y ya está; por ahí empezó la cosa. Nos presentó la amiga esa, tiró una línea ahí y bueno.

NOVIA: No, te presentaste solo.

NOVIO: Sí, o sea, la otra arrimó y un día ella salió, yo vi que salió y yo salí atrás ¿no? Y nos pusimos a charlar una pavadas...

Evidentemente en este caso la pertenencia de él a la religión se presenta como much. más definida que la de ella, él "desarrolla", ella "iba chusmear". La diferencia en el grado de pertenencia religiosa no implica en este caso una distancia sino simplemente una concepción del "templo" como un lugar más donde conocerse y acercarse, sin que esto suponga un factor de unión en la pareja.

Y sin embargo el acercamiento es de él hacia ella. Es decir, el más implicado en la práctica religiosa se aproxima a ella porque la vio y le gustó y busca a una amiga para interceder. El mismo reconoce que ella iba de vez en cuando sabiendo perfectamente su relativo distanciamiento con el lugar donde se lleva a cabo la práctica religiosa. No le importa, la ve y busca la forma de conocerla. En el templo, a la salida...

En oposición a los dos casos anteriores, pertenecientes ambos a la religión umbandista, encontramos el caso opuesto donde la historia comienza con una propia autodiferenciación en el relato. Pertenecientes a la religión mormona, ellos declaran sentirse distintos porque la religión hizo que la pareja se constituyera de forma diferente, porque la religión estaba primero a tal punto que se convierte en mediadora de la interacción de los novios.

Novia: Lo nuestro es algo un poquito diferente a lo que en general puede ocurrir. El es de aquí, de Montevideo, y yo soy de Paysandú. No sé si ustedes han visto a esos muchachos que son misioneros en la Iglesia, que andan de camisa blanca, de corbata... El fue misionero. Dedicó dos años de su vida a la obra, a ayudar a Dios en el reino. Entonces, yo estaba en Paysandú y a él le tocó precisamente ir a Paysandú, porque cada tres o cuatro meses lo cambiaban. Estuvo en muchos departamentos del Uruguay y uno de esos departamentos fue Paysandú. Y bueno, fue así cómo nos conocimos. Ibamos a la Iglesia, participábamos de las reuniones juntos y de esa manera nos fuimos conociendo. No era nada totalmente abierto, no, nada de eso, porque ellos debían dedicar su tiempo para eso. El noviazgo era para después, cuando terminaran la misión. La manera de conocernos fue así, por ese medio.

La religión es en este caso mediadora explícita en la relación, desde que se conocen hasta que se conforma la pareja, hasta tal punto que el noviazgo es regulado por la práctica del deber religioso de él que impedía la dedicación a la pareja. El noviazgo estaba después.

3) OTROS GRUPOS MEDIANDO...

La pertenencia a un grupo común en el cual se originó el conocimiento de los miembros de la pareja constituye parte de la definición del escenario donde se produce el conocimiento. Como vimos anteriormente la pertenencia de los novios a un mismo grupo antes de ser pareja registraba el porcentaje más alto en el caso de los grupos religiosos, que como acabamos de ver recrean una dinámica interna que puede jugar diversos papeles en la formación de la pareja. Se registraban también porcentajes relativamente altos de lo que hemos dado en llamar endogamia en el caso de los clubes sociales o deportivos, y seguidamente en las instituciones educativas. Tenemos en los siguientes casos, palabras de las parejas que describen diferentes grupos de pertenencia y qué tipo de mediación tuvieron dichos grupos en el inicio de su historia.

I)

NOVIA: Nos conocimos en una práctica de vóleibol.

NOVIO: Claro, En Neptuno. Ahí estuve un año jugando en el que yo todavía no la había conocido. Y bueno, después la empecé a ver en la práctica pero medio "ni bola", la verdad.

NOVIA: Yo empecé a entrenar; después dejaste de ir un tiempo y empezaste a enganchar a ir a ver los partidos y qué sé yo...

NOVIO: Primero empecé a ayudar al técnico, al entrenador, que era también el entrenador del femenino donde estaba ella, y el loco me

pidió que le fuera a dar una mano. Bueno, ahí empecé a conocerla un poco más, tá, pero no había nada que dijeras...

NOVIA: Nada que ver ...

NOVIO: Después yo dejé de ir un tiempo y reenganché yendo a ver partidos.

NOVIA: Ahí se organizaban mucho, los dos planteles, femenino y masculino, a hacer comidas después de los partidos, a ir para afuera... ahí es como que empezamos a conocernos más. Y tá, después nos ennoviamos.

II)

NOVIA: Nos conocimos hace nueve años, casi. Estábamos estudiando en la UTU, dibujo publicitario, que es lo que somos ahora, lo que hacemos, y bueno, después de dos años y pico de compañeros de clase, recién ahí.

NOVIO: A final de segundo.

NOVIA: Ahí está, a final de segundo.

NOVIO: A final de segundo fue que nos arreglamos.

NOVIA: Que ya van a ser siete, por eso te digo, hace casi nueve años que nos conocemos. Y tá, fue ahí. Salida de grupo, amigos, de yo que sé... de dibujar, y esas cosas, y bueno, se dio así.

NOVIO: Se forma siempre el grupito de... en este caso, era el grupito de los jodones, ¿no?, el grupito de los que andaban para todos lados, de las chorizadas y de los vinos y de todo eso, y de los candombes. Y ahí estábamos nosotros.

III)

NOVIA: ...Lo que pasa es que nos conocíamos mucho antes; éramos compañeros de Facultad.

NOVIO: Claro; ponle que estuvimos dos o tres años años, o más, de convivencia; antes de empezar como pareja como compañeros de Facultad. O sea compañeros de taller, de salir, de ir a todas las actividades juntos, de participar en el gremio y qué sé yo, una cantidad de cosas. Ahí fue, digamos, el primer contacto. A su vez teníamos amigos comunes que habían sido compañeros de liceo. Y bueno en una de esas salidas -en un campamento que fuimos a Villa Serrana- fue que empezó un poco a concretarse la historia, que no arrancó de entrada, (risas) hubo algún desencuentro. Y bueno, pero aparentemente había quedado algo ahí porque después incluso yo tuve otra pareja que duró poco tiempo y cuando terminé esa pareja casualmente nos reencontramos.

A medida que presentamos los tres casos anteriores parecería haber un aumento gradual de la intensidad en la interacción grupal de la que ambos miembros de la pareja formaban parte. El primero es un grupo que surge de una práctica de vóleibol en un club deportivo cuyos miembros comienzan a reunirse y a hacer comidas de vez en

cuando, juntando ambos planteles. Un grupo que se reúne circunstancialmente con la finalidad de prolongar la interacción más allá de la actividad deportiva que los hizo reunirse.

La pareja que forma parte de un grupo en la UTU, lugar de estudio, trasciende la finalidad misma de la institución e implica aparentemente una práctica más cotidiana ("andábamos para todos lados") en la cual se comparte el estudio y la diversión, o bien el estudio como forma de diversión. Existe, además, la admisión explícita de que "siempre se forma un grupito de", en este caso la diferenciación-identificación del grupo deviene de la lúdica que este sustenta: el grupito de los "jodones".

El tercer caso presentado es también proveniente de una institución educativa, en este caso de nivel terciario. La palabra que define más claramente la incidencia de este grupo en la posterior formación de la pareja es "convivencia", sobre todo por la intensidad que esta implica en toda dinámica grupal. La enumeración posterior de actividades varias hechas en grupo deja aún más claramente sentado que el conocimiento de la pareja se produjo en un contexto muy marcado por la existencia del mismo. En este caso el grupo en común del cual formaban parte antes de ser pareja establece un tipo de interacción que permite el conocimiento en un ámbito particular donde tiempo y espacio juegan un papel secundario en la presentación de ambas personas. La propia identidad grupal mantiene una pertenencia cotidiana que los hace conocerse a través de la realización conjunta y espontánea de diversas actividades.

4) LAS PRESENTACIONES INVICIDAS: privatizaciones de los encuentros?

I)

NOVIO: La situación fue que era la despedida de un amigo mío que se iba para Europa, íbamos a salir todos a bailar, yo estaba soltero, ella también, no sabía con quién salir y un amigo mío me dice "llamá a mi prima, ella cortó con el novio hace tiempo". Ahí nos conocimos, yo la llamé por teléfono, arreglamos y salimos todos juntos, fuimos a bailar.

NOVIA: Hace como tres años.

NOVIO: Esa fue la primera vez que nos vimos, y ahí salimos. De ahí hasta casi fin de año salíamos cada tanto.

II)

NOVIA: Bueno, a mí me llamó un primo y me dijo, ...hacia poquito que venía de la Luna de Miel, había estado en casa, tá, me había preguntado qué estaba haciendo yo, si estaba saliendo con alguien, le dije que no, que estaba estudiando, ...y a la semana me llama y me dice "mirá tengo un amigo para presentarte", tá, y yo me olvidé... porque pensé que era algo medio impuesto, ¿viste? Y al

principio le dije que no, entonces me dice, 'no pero digo, te lo voy a presentar, vamos a hacer una cena en casa, voy a sacar un juego...digo, yo que se, un tipo reunión, no es nada, ningún compromiso ni nada...'. Bueno, le dije que si, nos encontramos en la casa de mi primo, primero llegué yo, después llegó él, estuvimos jugando, cenamos lo más bien, charlamos, después me dijo que me alcanzaba a mi casa, vivimos bastante cerca, este..., me alcanzó, me pidió el teléfono, tá, se lo di, y bueno... me llamó al otro día, empezamos a salir y bueno...

En estos casos las presentaciones son propiamente inducidas y es en ellos donde los denominados popularmente "celestinos" juegan un papel protagónico induciendo a dos personas a conocerse. En el primer caso presentado el motivo es claro y asumido en forma natural y espontáneamente: había que salir a bailar y faltaba una pareja. Ya citado anteriormente con motivo de las diferentes situaciones en las que dos personas se conocen bailando, esta pareja resulta también un caso muy claro en la cual el baile como escenario de encuentro queda relegado por el caso de la presentación explícita anterior. Presentación que a su vez no resulta tal dado que ellos mismos se autopresentan telefónicamente porque el primo de él lo sugiere; si bien la persona mediadora no realiza concretamente la presentación, la induce en forma clara.

En el segundo caso se manifiesta un conflicto mayor por la falta de espontaneidad en la inducción del conocimiento. La novia se resiste, en un principio, por la sensación de lo "impuesto" del asunto. En este caso la forma de conocerse mediante la presentación inducida, sin la espontaneidad propia de un encuentro que podría considerarse "casual" es manifestada por la chica frente a lo cual el celestino reacciona intentando proporcionar espontaneidad al encuentro y ubicarlo esta vez en un lugar determinado: lo que hemos denominado reunión de amigos.

El lugar, la existencia de un espacio físico se hace necesaria en el caso de las presentaciones inducidas. Ya sea para ir a bailar o bien para juntarse en una reunión la presentación intencionada necesita de un lugar de referencia para enmarcar el conocimiento de los novios. El espacio es pues, necesario, más allá de la mediación de una persona.

PARTE III: LA ESCENA DEL ENCUENTRO

Hasta ahora hemos descripto los diferentes lugares de encuentro intentando conceptualizarlos como tales, qué significa el lugar donde se conocen los miembros de una pareja. Estadísticamente hemos logrado construir algunas tendencias en la estructura de los lugares de encuentro de acuerdo a variables socioeconómicas de las personas. Luego, desde las palabras de los propios novios hemos incorporado algunos elementos que agregan y complementan la definición de algunos lugares como espacios sociales en los que se desarrolla el conocimiento, incluso en construcciones y vivencias que trascienden el espacio-lugar donde se conocen y asimismo le dan sentido a su definición.

Finalmente queremos agregar algunos comentarios que surgieron de las entrevistas en los cuales rescatamos las primeras impresiones que se producen en el instante en que se ven por primera vez los novios así como reacciones que se producen después.

La primer mirada: de pelos y otros encantos....

"Te vi, te vi, te vi
Yo no buscaba a nadie y te vi..."
Fito Páez

*...Y la vi, me gustó el pelo, y ya está; por ahí empezó la cosa.
Nos presentó la amiga, tiró una línea ahí y bueno...*

"Cuántas puertas giratorias tiene una mujer..."
Jaime Roos

...Ella entró en la puerta giratoria que tenía el hotel, saludando así, moviendo su pelo, moviéndolo para todos lados...

Segunda instancia

Más allá de breves y acompasadas frases sobre la primer visión del otro, encontramos en las entrevistas un suceso reiterado que quizás responda a un dicho popular

"Los que se pelean se quieren" : el rechazo del principio.

Esta situación se produce en los más diversos lugares de encuentro y nos parece interesante incorporarla como elemento

importante que se desarrolla entre los actores que protagonizan la escena, el espacio del cual se apropian para conocerse y se reitera como característica en varias entrevistas en las cuales los novios se detienen especialmente en el rechazo que les provoca el otro cuando lo conocen y en el cómo procesan ese choque inicial.

1.- En lugares de trabajo...

NOVIO: Nos conocimos hace dos años. En el trabajo.

NOVIA: Yo ya estaba trabajando ahí; él entró y nos presentaron: "Ismael, Marcela, un compañero de trabajo...". Y ahí empezamos a ser compañeros de trabajo, después, bueno, empezamos una amistad...

NOVIO: Una mala relación de compañeros de trabajo...

NOVIA: ¡Nos llevábamos horrible! Lo peleaba, el me peleaba a mí, no lo bancaba, no lo bancaba mucho... No nos insultábamos digo, pero, viste cuando te mirás así, ay no lo soporto...

NOVIO: Yo nunca sentí eso.

NOVIA: Yo sí.

NOVIO: De repente me hacías algo y me hacías enojar...

NOVIA: Sí, nos hacíamos cosas a propósito, cualquier cosa... Yo que se, nos llevábamos bastante mal... Después empezamos a salir más como amigos...

NOVIO: Salimos con un grupo de amigos. Un amigo mío con el que yo trabajaba antes...

NOVIA: Aparte yo le había presentado amigas mías... (risas), le había presentado una amiga mía, el salió con una amiga mía muy íntima de toda la vida; después le presenté otra amiga más, pero yo siempre tratando de engancharlo con alguien, pero muy lejos de pensar en... ¡por favor...!

NOVIO: Y vos habías salido con ese amigo con el que yo trabajaba antes y yo con esa amiga que había salido una vez...

NOVIA: Al final salíamos todos los días. No tarde, salíamos hasta las once o a las doce...

NOVIO: Salíamos de trabajar y...

NOVIA: Tomábamos cerveza o íbamos a comer una pizza o algo... Ahí ya éramos amigos, bien.

NOVIA: Nos conocimos trabajando. Yo era secretaria de una empresa y bueno...

NOVIO: Yo el sanitario.

NOVIA: Y él el sanitario. Bueno, un día se presentó a trabajar. De entrada yo no le simpaticé para nada. No sé, entablamos una relación de amigos que ni ahí, digo, historias diferentes, y bueno tá, digo. No sé cuánto tiempo hace que nos arreglamos. ¡Uh! ya hace como más de dos años; no estábamos ni ahí, surgió de repente, digo, de golpe y bueno, está.

2.- En lugares de estudio...

NOVIO: Nos conocimos en el Instituto donde empezamos a estudiar. Y bueno, al principio como que no la bancaba, no la soportaba, no la podía ni ver, así. En marzo empezaron las clases, nos conocimos. No era nada del otro mundo, un "buen día", "hasta luego" y nada más.

NOVIA: Dialogábamos menos que otros compañeros, no nos saludábamos nosotros. Si él saludaba dando un beso a las demás, entre nosotros no. Si a los demás les prestaba material, nosotros no. Todo así, diferentes a los demás; había algo distinto. Teníamos nuestro primer internado por lo que estábamos estudiando: asistente social en psicología. El primer internado que tuvimos fue como quien dice lo que nos unió... Nos encontramos un domingo, salimos de la clínica y empezamos a caminar. Estábamos en la calle Paysandú y Andes, caminamos un poquito, entramos a un bar, hablamos de los pacientes, salimos, él me dijo: "Tenés tiempo, estás apurada". "No, no, para nada, no estoy apurada". Entonces empezamos a caminar y empezamos a hablar y, bueno, llegamos hasta el obelisco más o menos; después Bulevar hasta la rambla, después al centro de vuelta...

3.- En un viaje: algo para recordar...

NOVIO: Hace cinco años, ¿no?

NOVIA: Sí, este octubre

NOVIO: Cinco años, en octubre va a ser cinco años. Como uds. verán, yo tengo esta peluquería "dentro de las firmas conocidas de plaza hay una empresa que se llama L. Esta empresa organizó un viaje a Europa, en el cual yo fui por mi lado. Yo tenía en ese momento 25 años (ahora tengo 30), y, bueno, fui a Europa con este viaje, y era un grupo de veintipico de personas. Entre las personas que había estaba la hija del gerente de la empresa, que tenía 17.

NOVIA: Que era yo (risas).

NOVIO: Me acuerdo clarito la primer imagen, la primer impresión que tuve de ella. Dije: "y esta pendeja pedante de dónde salió, qué se cree que es por ser la hija de el gerente de la empresa?". Ella entró en la puerta giratoria que tenía el hotel, saludando así, moviendo su pelo, (risas novia), moviéndolo para todos lados. Yo dije: "¿quién será esta mina? se debe creer cualquier cosa". Entonces mi primer impresión hacia ella fue de rechazo absoluto, y, por lo tanto, fue de pelearla. O sea, ¿viste cuando vos no te llevás bien con alguien?, ¿como que de sangre o de piel rechazás? Entonces nos empezamos a pelear, nuestras primeras dos o tres conversaciones fueron muy secas y de peleas. ¿Verdad?

NOVIA: Exacto.

NOVIO: Todo lo que ella decía yo lo encontraba mal, todo lo que yo encontraba bien ella lo encontraba mal, por lo tanto, así nos fuimos peleando durante quince días.

NOVIA: Si. Después ya entramos en una pelea más amistosa, ¿no?

NOVIO: Como que, de alguna manera nos fuimos enganchando.

Como pudimos observar en varias circunstancias se produce pues aquella cuestión de "pelearse porque no se bancan", situación que deriva finalmente en una relación de pareja. El análisis de este tipo de situaciones que marcan la interacción inicial de la pareja resulta quizás más rescatable desde una perspectiva longitudinal, es decir de lo que fue después la historia de noviazgo. De todas formas resultan interesantes para echar luz sobre la escena del encuentro y la particularidad de situaciones que pueden producirse en la interacción de estas dos personas al momento de conocerse, más allá de estadísticas y de tendencias observadas, más allá de una caracterización conceptual que intentáramos hacer de los lugares de encuentro nos interesaba finalizar con una percepción más cotidiana presentada desde los hechos concretos y en palabras de sus protagonistas.

ANEXO METODOLOGICO.

I) Categorización de la variable lugar de encuentro.

Para analizar los datos de la variable lugar de encuentro se tomó el registro de la pregunta "¿donde se conocieron?" realizada a los novios en conjunto en forma abierta. Las respuestas fueron codificadas con un criterio lo más amplio posible de acuerdo a las diferentes lugares nombrados por los novios en forma espontánea. En caso de que existiera duda sobre dicha pregunta se les procedía a repreguntar en el sentido de "cuando se vieron por primera vez". Así se obtuvo una estructura de lugares de encuentro de acuerdo a los siguientes resultados:

En cuanto a las categorías establecidas de los lugares de encuentro cabe realizar algunas aclaraciones:

a) las categorías barrio y baile fueron recogidas en base a la declaración textual de los futuros cónyuges, lugares que más adelante intentaremos conceptualizar.

b) la categoría reunión de amigos responde en general a una declaración textual de los encuestados; de todas formas puede englobar distintos tipos de eventos: desde un encuentro entre dos o tres personas hasta una reunión un poco más grande, lo que es destacable en cualquier caso es que el encuentro se realiza en una instancia esencialmente privada dado que el acceso al evento se realiza en base al conocimiento personal.

c) se codificó como "presentación" aquellas parejas que explícitamente declaraban haber sido presentadas: al responder a la pregunta de cómo se conocieron decían algo así como "nos presentaron" sin explicitar en qué lugar y en qué circunstancia se había realizado esa presentación. Tendemos a pensar que en la declaración está implícita la presencia de un intermediario explícito que ellos reconocen por encima del lugar-espacio social en que habían sido presentados.

d) la distinción entre lugares públicos y semipúblicos se realizó con el siguiente criterio: lugar público se denominó a toda aquella circunstancia en la que el encuentro se realiza en un lugar abierto, factible de ser recorrido por cualquier persona. Como dijéramos anteriormente, podemos denominar lugares públicos a todos aquellos en los cuales existe un acceso libre por parte de todos los miembros de una sociedad. Fueron codificados en esta categoría los casos en que se mencionaba la calle, el ómnibus, un parque, un comercio (minorista, de consumo masivo), etc.

La categoría "lugar semipúblico" fue diferenciada de la anterior por tratarse de lugares que implicaban un cierto acceso particularizado y un tanto diferenciado del lugar público totalmente abierto. La conceptualización del lugar semipúblico obedece más que nada a la concurrencia "direccionalizada" a un lugar en el cual, además, se conoce, o se supone un escenario

conocido. Es así como se consideraron aquí lugares tales como tablados, recitales, estadio, casino, boliches, etc.

e) La categoría "actividades especiales" se relaciona con el encuentro en un lugar en el cual se desarrolla una actividad especial ligada al trabajo o al estudio. Se consideraron aquí casos tales como congresos, cursos particulares, o algún encuentro predeterminado por una actividad laboral específica

f) Las restantes categorías responden a una declaración aproximadamente textual de las respuestas proporcionadas por las parejas encuestadas.

II) Variables estructurales utilizadas en el estudio.

Nivel educativo - Tomamos en este caso nivel educativo como la cantidad de años de estudio que tiene una persona. En este sentido presuponemos un determinado nivel obtenido por los encuestados en función de la exposición de los mismos a la educación formal. También es claro que por más que se puedan superponer los niveles de enseñanza en la declaración de años de estudio hay cortes claves: difícilmente una persona que tenga más de 15 años de estudio no sea universitaria. Puede suceder el caso de que personas que declaren entre 10 y 12 años de estudio no se encuentren realizando el segundo ciclo de enseñanza secundaria sino que se superpongan años del primer ciclo con años de UTU de diferentes carreras. Por lo tanto, si bien la cantidad de años de estudio no se corresponde exactamente con los niveles establecidos de enseñanza regular, se aproxima en tanto exposición a la misma.

Ocupación - Las ocupaciones registradas de los novios fueron recodificadas de acuerdo a lo conversado con los restantes integrantes del Proyecto, en función de un criterio de estratificación socioeconómica que combinaba ingresos (supuestos) y prestigio ocupacional obteniendo las siguientes categorías

Alta:

-grandes empresarios, industriales, productores rurales, hacendados.
-gerentes, administradores, directores

Media alta:

-jefes, subjefes de división de administración pública y privada;
jueces, actuarios (incluye directores, inspectores y secretarios de escuela)
-profesionales
-técnicos altamente calificados (paramédicos, técnicos en computación, técnicos de UTU que impliquen tener ciclo básico completo y 3 o más años de especialización)
-oficial superior de las FFAA y policía (grado Mayor o equivalente)

Media:

- docentes de secundaria
- maestras
- miembros de cooperativa de producción (que no sean ni técnicos ni profesionales)
- comerciante, microempresario, trabajador independiente con empleados y con local propio
- empleados calificados (administrativos, bancarios)
- vendedores calificados (visitador médico, vendedor de empresas que implique cierta capacitación)

Baja superior:

- técnicos medianamente calificados (carpinteros, electricistas, enfermeras, constructores, técnicos de UTU que no impliquen tener secundaria completa y una especialización menor de tres años)
- comerciante, microempresario, trabajador independiente sin empleados y con local propio
- otros oficiales de las FFAA y policía
- empleados no calificados (chófer, guardas, empleados de panaderías, etc.)
- vendedores no calificados (vendedores de tiendas, pequeños comercios, etc.)
- capataces de fábrica o de construcción

Baja inferior:

- comerciante, microempresario, trabajador independiente sin empleados y sin local propio
- suboficiales de las FFAA y policía
- trabajador rural
- obreros
- peones y aprendices

Estratificación barrial - Para proceder a una reagrupación de los 62 barrios de Montevideo utilizados por el Instituto Nacional de Estadística se procedió de la siguiente manera:

1) Se tomaron los datos de porcentaje de PERSONAS entre 14 y 24 años que habitan en hogares con NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) en los diferentes barrios de Montevideo. La razón de haber tomado ese dato se debe a la limitación de las alternativas posibles, a saber: menos de 1 año, de 1 a 5 años, de 6 a 13 años, de 14 a 24 años y de 65 y más. El grupo de edades seleccionado nos pareció el más adecuado dado que era el más próximo a la media de edades de las personas que se casan.

2) Se realizó un corte en tres categorías de NBI: "de 0 a 15", "de 16 a 30" y "más de 31" del cual surgen la agrupación de los barrios en los primeros tres estratos.

3) Se procedió a realizar un corte aproximadamente imaginario costa-centro al interior de cada estrato. El último estrato no se subdividió dada la escasez de casos resultante.

4) Finalmente quedaron constituidas 5 categorías que responden a un primer criterio por NBI y a un segundo criterio que lo atraviesa que es el costa-centro. La estratificación obtenida responde, de acuerdo a ambos criterios, a:

Estrato I: Barrios con NBI mas bajos (menor porcentaje de personas entre 14 y 24 años que viven en hogares con NBI) y de la costa,

Estrato II: Barrios con NBI mas bajos más cercanos al centro,

Estrato III: Barrios con NBI medio (16 a 30) mas cercanos a la costa,

Estrato IV: Barrios con NBI medio más "suburbiales", más cercanos a la zona periférica de Montevideo.

Estrato V: Barrios con mayor porcentaje de personas que viven en hogares con NBI. Este estrato no fue subdividido por la explicación dada en el punto 3.

III) Cuadros anexos.

Los cuadros resultantes muestran para cada una de las variables estructurales, el comportamiento según estratos de las mismas de acuerdo a los lugares de encuentro para el novio y para la novia. Es decir, en cada cuadro observamos cómo se distribuye el lugar de encuentro en cada categoría de la variable base. Así observaremos p. ej. dentro de los novios (hombres) que tienen entre 1 y 6 años de estudio qué porcentaje conoció a su novia en cada lugar. Paralelamente si observamos verticalmente cada lugar de encuentro obtenemos una caracterización del mismo en función de qué tipo de lugares son los que resultan a qué tipo de personas. Por ej. podremos corroborar que en el barrio se encuentran con mucho más frecuencia las personas con menos años de estudio que las personas con más años de estudio.

	Barrio	Balle	Liceo	Univ.	Trabajo act. esp.	Club	Grupos Relig.	Reunión amigos	Reunión filiales	Present.	Lugares Public.	Lugares Semipub.	Viajes Vacacion	Reunión Política	Otro	s/d	Total Tot. (%)	
OCCUPACION																		
NOVIATO																		
Medida alta	5,4	6,8	8,8	17,7	15,0	3,4	4,1	1,4	13,6	0,7	8,2	2,0	7,5	4,1	0,7	0,7	100,0	147
Medida	10,8	14,3	9,5	3,0	14,7	5,2	1,3	1,7	12,6	3,0	6,9	3,0	6,9	3,5	2,6	0,9	100,0	231
Baja sup.	17,4	16,9	7,6	0,3	11,0	2,8	2,8	2,5	12,1	4,2	5,3	7,6	4,5	2,5	0,6	2,0	100,0	356
Baja inf.	21,5	21,0	2,8	0,0	8,9	0,9	0,5	5,1	13,6	4,2	6,1	7,0	4,2	2,3	0,0	1,4	100,0	214
Inactiv.	22,2	22,2	5,6	0,0	0,0	0,0	5,6	5,6	11,1	0,0	5,6	5,6	5,6	5,6	0,0	0,0	100,0	18
NOVIATA																		
Medida alta	3,6	7,3	3,6	17,3	16,4	3,6	3,6	3,6	18,2	0,0	6,4	0,9	7,3	5,5	2,7	0,0	100,0	110
Medida	9,6	16,4	6,8	4,1	13,7	3,4	2,0	2,7	18,8	2,0	7,5	2,7	5,5	2,7	1,4	0,7	100,0	293
Baja sup.	14,0	17,5	10,9	0,4	10,0	3,5	2,2	1,7	10,5	3,9	5,7	8,7	6,6	3,5	0,0	0,4	100,0	229
Baja inf.	22,1	21,3	2,9	0,0	13,2	4,4	0,0	7,4	7,4	7,4	2,9	4,4	2,9	1,5	1,5	0,7	100,0	136
Inactivos	25,5	14,4	7,4	0,9	6,9	2,3	2,8	0,9	8,8	2,8	7,4	9,7	3,2	2,8	0,0	3,7	100,0	216
AÑOS DE ESTUDIO																		
NOVIATO																		
1-6	26,7	22,2	0,0	0,0	7,8	3,3	1,1	3,3	7,8	4,4	5,6	11,1	3,3	1,1	0,0	1,1	100,0	90
7-9	29,1	15,3	4,1	0,0	12,8	3,1	0,5	3,6	8,2	4,6	5,6	6,1	3,6	2,6	0,5	0,5	100,0	196
10-12	11,9	16,8	8,4	0,0	13,6	3,5	3,0	2,7	13,1	2,7	6,4	5,0	5,9	3,5	1,2	2,2	100,0	404
13-15	9,4	16,7	12,3	5,1	10,1	4,3	0,7	1,4	19,6	1,4	6,5	2,9	5,8	3,6	0,0	0,0	100,0	138
+ de 15	5,3	8,6	7,3	17,9	8,6	2,6	4,0	2,0	16,6	3,3	7,3	3,3	7,3	2,6	2,0	0,7	100,0	151
NOVIATA																		
1-6	30,1	9,6	0,0	0,0	12,0	3,6	1,2	3,6	9,6	4,8	6,0	12,0	2,4	1,2	2,4	0,0	100,0	83
7-9	23,0	20,9	5,1	0,0	10,8	3,4	1,4	4,1	6,1	4,7	6,0	7,4	2,0	2,0	0,0	2,0	100,0	148
10-12	17,4	17,9	8,7	0,0	11,5	2,6	1,8	1,3	12,3	3,3	5,0	5,9	6,2	2,6	0,8	2,1	100,0	390
13-15	7,5	13,4	9,6	4,3	12,8	5,3	3,2	3,7	13,9	2,7	8,0	3,2	5,9	4,3	1,1	0,5	100,0	187
+ de 15	5,1	9,7	5,7	14,9	10,3	3,4	2,9	4,0	20,0	1,1	6,3	2,9	7,4	4,6	1,1	0,6	100,0	175
BARRIO NOVIATO																		
I	8,5	10,7	10,0	6,6	11,4	3,0	1,8	1,1	16,6	3,0	8,5	4,1	8,9	4,1	0,4	1,5	100,0	271
II	9,4	16,1	7,8	3,5	12,5	3,1	3,9	4,3	14,1	2,4	5,9	5,9	5,5	3,1	0,8	1,2	100,0	255
III	19,4	21,5	3,5	0,7	11,1	4,2	0,7	3,5	11,8	1,4	5,6	4,9	3,5	3,5	2,1	2,1	100,0	144
IV	23,7	20,1	5,0	1,4	11,5	2,9	2,9	2,9	10,8	2,9	5,0	4,3	3,6	0,7	1,4	0,7	100,0	139
V	24,6	17,7	6,9	0,0	10,0	3,8	0,8	3,8	7,7	7,7	4,6	9,2	1,5	0,8	0,0	0,8	100,0	130
BARRIO NOVIATA																		
I	9,1	11,6	9,8	5,1	13,4	4,3	2,2	1,8	14,1	2,2	6,9	4,7	8,7	5,1	0,0	1,1	100,0	276
II	11,4	15,0	6,3	5,5	11,8	2,8	3,1	3,5	13,8	3,1	7,1	4,3	5,9	3,1	1,2	1,6	100,0	254
III	18,9	16,1	3,5	2,1	7,7	4,2	2,1	1,4	16,1	4,9	4,9	7,0	3,5	2,1	2,8	2,1	100,0	143
IV	21,6	22,2	5,9	1,3	11,1	3,3	2,0	3,9	9,2	2,0	6,5	5,2	2,0	2,0	1,3	0,7	100,0	153
V	23,0	17,5	7,1	0,0	10,3	2,4	0,8	4,8	10,3	4,0	5,6	8,7	3,2	0,8	0,0	1,6	100,0	126

Nota: Los valores están expresados en porcentajes exceptuando la última columna que expresa las cifras absolutas en cada categoría.

BIBLIOGRAFÍA

Ariés Phillipe y Georges Duby (comp.) 1990-1992 Historia de la vida privada Tomos 5 al 10. Taurus Editores. Buenos Aires.

Augé, Marc Los "no lugares": Espacios del anonimato Gedisa Editorial, 1993.

Barrios Pintos, Aníbal y Reyes Abadie, Washington Los Barrios de Montevideo IMM, 1990.

Bawin-Legros, Bernadette. 1988. Familles, mariage et divorce Pierre Mardaga Editeur. Lieja, Bélgica

Bozon, Michel y Héran, Françoise Le découverte du conjoint Revista Population, 1987, número 6 y 1988, número 1.

Goffman, Erving La presentación de la persona en la vida cotidiana Amorrortu editores, 1981.

Goode, William La familia Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana, México 1966.

Nuevos amores, nuevas familias. Varios autores. Tusquets Editores. Barcelona, 1992.

Roussel, Louis. 1989 La famille incertaine. Editions Odile Jacob. París.

Segalen, Martine. 1987 Sociologie de la famille Armand Colin Editeur, París.

Simmel, George Sociología "El espacio y la sociedad"

ESTE BOLETIN SE TERMINO DE IMPRIMIR EN EL
TALLER DE IMPRESION DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES EN EL MES DE ABRIL DE
1996